46

MUNDO URUGUAYO

1575

AVA GARDNER

(Universal - International)

JUNIO 30 de 1949

$ 0.20
en todo el país


DON TRANQUILO y Flia
POR FOLA


APÚRATE QUE YA SON LAS DIEZ Y AHORA NO MÁS LLEGA
SI, VIEJA, ANDO A TODA MÁQUINA


HOY NO PODRÁ QUEJAR; TODA LA CASA BRILLA COMO UN ESPEJO
ESTAMOS LIMPIANDO DESDE LAS SEIS Y MEDIA


¿YA HICISTE LA CAMA Y ARREGLASTE EL DORMITORIO?
SI, QUERIDA, TODO ESTÁ ARREGLADO


BIEN, YA VIENE. HAY QUE TRATARLA CON BUENOS MODOS Y UNA SONRISA
ESO ES, COMO SI FUERA UNA REINA


¡ADELANTE, MANUELINA! YA TIENE EL DESAYUNO PRONTO! ¡PASE!
MUY BUENOS DÍAS, MANUELINA


¿COMO? ¿QUEDARON DOS O TRES TACHOS SUCIOS DE AYER? ¡YA VAN DOS VECES! ¿USTEDES SE CREEN QUE VOY A ESTROPEAR MIS BLANCAS MANOS FREGANDO TACHOS?
NO NOS DIMOS CUENTA...


¡ME VOY! ¡YO SOY SIRVIENTA PERO NO FREGONA! ¿SE CREEN QUE POR SESENTA PESOS POR MES VOY A SER UNA ESCLAVA? ¡NO AGUANTO MÁS!
PERDÓN... NO SE VAYA...

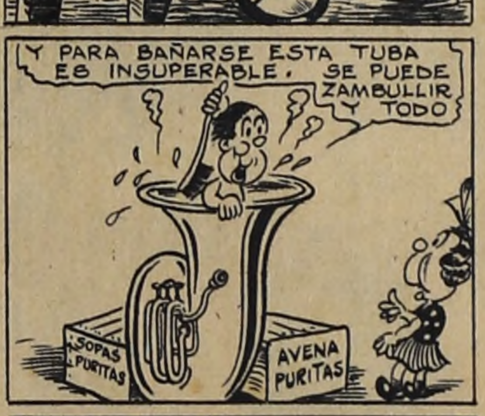

¡ESTÚPIDO! ¡TE DIJE QUE LAVARAS LOS TACHOS! ¡HACÍA NADA MENOS QUE DOS SEMANAS QUE LA TENÍAMOS! ¡AHORA PARA ENCONTRAR OTRA VA A SER LA COSA!


Ciengramos y Viola
POR FOLA


¡HOLA, CIENGRAMOS! ¿ES CIERTO QUE TU ABUELO TE DEJÓ TODOS SUS INSTRUMENTOS DE MÚSICA?
ES VERDAD. ¿VES? EL CONTRABAJO SIRVE COMO BOTE


EL CLARINETE ES FORMIDABLE PARA TIRAR POROTOS, GARBANZOS Y MAIZ. ASÍ


¡EL MEJOR TOBOGÁN QUE HE VISTO ES ESTE GRAN PIANO DE COLA, VIOLA!


Y PARA BAÑARSE ESTA TUBA ES INSUPERABLE. SE PUEDE ZAMBULLIR Y TODO
SOPAS PURITAS
AVENA PURITAS


EL SAXOFÓN SIRVE PARA HACER ENORMES Y PRECIOSAS POMPAS DE JABÓN.
¡CUÁN HERMOSAS SON!


¡PARA TIRAR FLECHAS NO HAY COMO UN BUEN ARPA!
COPOS PURITAS


¡Y COMO RAQUETA DE TENNIS, UN LINDO VIOLÍN! ¿VISTE, VIOLA? APROVECHO TODOS LOS INSTRUMENTOS MENOS EL BOMBO. ¿COMO LO APROVECHARÍAS TÚ?


¡PUES ASÍ, PARA ENSEÑARTE A CUIDAR LAS COSAS! ¡TOMA! ¡ASÍ VAS A APRENDER!
¡PUM! ¡PUM! ¡PUM!

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, JUNIO 30 DE 1949. AÑO XXXI Nº 1575

VACACIONES DE JULIO

ESTAMOS ya sobre las vacaciones escolares y universitarias. Mientras aquéllas están destinadas a un saludable descanso de la tarea lectiva, las segundas propician ya un alto en la normal disciplina estudiosa, ya la posibilidad de los exámenes de este período, con lo que se cumplen dos fines naturalmente útiles. Por reflejo de esa distensión en la labor de los niños o de los jóvenes de nuestros hogares, hay una propensión al aprovechamiento de las vacaciones por parte de los mayores, y esta quincena ve intensificarse el movimiento viajero por todo el país y hacia el exterior y, muy principalmente para la Argentina. Cruzar a Buenos Aires en julio es ya una costumbre nacional muy arraigada, con la que se devuelve a nuestros hermanos el turismo veraniego hacia nuestras playas. Pero ¿es necesario consignar que ese movimiento viajero no se realiza ya con las mismas facilidades y las mismas ilusiones de tiempos pasados, y no lejanos? Las conocidas trabas que se han puesto en la cercana orilla a la llegada, antes tan fácil, de los visitantes, y las severas consignas en cuanto a la revisación de equipajes, y la prohibición de sacar de la Argentina esos productos característicos que sirven para los pequeños regalos familiares de los turistas, son, desde hace tiempo, motivo de enfriamiento del entusiasmo viajero. Es explicable que así ocurra: quien llega a Buenos Aires está condenado a soportar los largos trámites policiales, y los viajes de la Ceca a la Meca, en procura de los recaudos que le permitan estar en la República Argentina un corto lapso, y quien parte está expuesto a la más rigurosa fiscalización, y hasta — pintoresco, pero cierto — a comerse el dulce o la fruta, que pensaba transportar, bajo la mirada entre enérgica y burlona del empleado de aduana. Así las cosas, la vieja manera amistosa que propiciaba el tránsito entre ciudad y ciudad, es sólo un recuerdo cuando se está en la visturía bonaerense, y todo lo que se ha propiciado en acuerdos turísticos interamericanos queda desvirtuado en aquel puerto. Todos hemos de sentir que así ocurra, sobre todo cuando es sin motivo: porque las autoridades argentinas no podrán argüir seriamente, como lo han hecho en general, de que las medidas al arribo de los viajeros se toman para impedir la llegada de gente indeseable. El turismo uruguayo, y otros de países americanos no pueden de ninguna manera provocar esas desconfianzas, que nunca se justificaron. Lo único que se ha logrado, en buena parte, es retraer el aflujo turístico y proporcionar violencias morales a quienes de cualquier modo tienen que viajar.

Pese a todo nuestra flecha turística sigue apuntando en el mes de julio hacia la Argentina: y es que la tradición cordial, y la atracción fraterna de los pueblos son capaces de salvar hasta esas vallas ingratas.

UN PASO MAS EN EL PRESUPUESTO DOCENTE

EN más de una ocasión hemos abogado para que se apresurara la consideración y sanción del presupuesto para el personal docente y administrativo de los establecimientos de enseñanza primaria, secundaria, industrial, universitaria, como naturalísima exigencia de profesores y funcionarios que no han visto mejorada su situación con relación a otras clases de la administración pública. Y ahora acaba de darse un paso muy importante para la buena marcha del proyecto, pues la Comisión del Senado ha terminado ya su labor, con el estudio de los recursos para las erogaciones, y la ordenación de las planillas de las distintas instituciones, después de la inclusión de las modificaciones propuestas por las comisiones asesoras. La gente escolar y universitaria ve pues acercarse la solución de un problema que ha sido motivo de largos comentarios, y de inquietas esperanzas, que felizmente tienen una perspectiva auspiciosa, y cercana. Y el ya famoso "escalafón" dejará de ser un tema de discusión para transformarse en una realidad que proporcione mayor tranquilidad económica y, con ella, mejor disposición espiritual al mundo docente. Que ahora el Senado apresure la consideración del informe y del proyecto total es lo que cabe esperar.

En una Asamblea de fervoroso sentido americanista, la Junta de Defensa de la Democracia realizó su primer acto en el Teatro Solís, en la que hicieron uso de la palabra el doctor Gustavo Gallinal, el doctor Santiago Nudelmann, el profesor Américo Ghioldi, el rector de la Universidad, Arq. Leopoldo Carlos Agorio, el Vice-presidente del Senado de Venezuela doctor Simón Gómez Malaret, y los diputados nacionales Arturo J. Dubra y Antonio Gustavo Fusco, que cerró el acto. Las expresiones de los oradores señalaron la necesidad de una lucha ahincada, y de una extremada vigilancia contra los totalitarismos que amenazan las instituciones democráticas americanas, y una afirmación enérgica de principios frente a las libertades conculcadas en varios países del continente, y provocaron repetidas muestras de entusiasta aprobación del numeroso público. La presencia de representantes de los pueblos de la Argentina y de Venezuela en el estrado y su encendida palabra admonitora fueron recibidas con los signos más vivos de adhesión por parte de la asamblea. Fué un acto de enérgico pronunciamiento y de vasto sentido de solidaridad americana.



Un paseo montevideano con IRIS MARGA, y una anécdota de "En Familia" y la cirugía plástica

por MARTIN GARCIA

EL hecho de que Iris Margá se encuentra temporalmente en Montevideo es particularmente grato para nuestro público que tiene en la talentosa artista — ya actúe ella en el teatro, el cine o la radio — una de sus figuras predilectas. Fervor admirativo y adhesión cariñosa que se han ido ensanchando a lo largo de una trayectoria escénica tan dilatada como brillante. Popularidad, en una palabra, merecida como pocas, ya que en esta mujer nacida para las tablas se aúnan armoniosamente todos los dones capaces de suscitarla: vocación poderosa y segura, sagaz conciencia artística, amor al oficio, elegante prestancia física y una simpatía personal irradiante y comunicativa.

Iris Margá se encuentra, pues, en nuestra capital. ¿Haciendo qué? — se preguntarán los que no han visto su nombre en las carteleras de los teatros montevideanos. Esta vez la celebrada actriz no ha venido a ofrecer otra de sus aplaudidas temporadas teatrales, sino a cumplir un compromiso con una de nuestras principales broadcastings. Y siendo dilecta amiga de esta casa no podíamos dejar pasar por alto su presencia en esta tierra, que ella ama tanto como a la suya propia, por lo cual fuimos en su busca para ofrecer a nuestros lectores la nota periodística que es ya Iris Margá, por sola acción de presencia

VISITANDO MONUMENTOS

Después de un rato de charla — ¡y vaya si es interesante la conversación de Iris Margá! — la vieja amiga nos dijo:

—¿Qué le parece si nos vamos a visitar algunos monumentos montevideanos? Este es uno de los paseos particularmente gratos para mí. Me parece que en los monumentos se refleja la sensibilidad de las ciudades. En ellos está la tradición, está la historia, está el arte de un pueblo.

La proposición de la insigne artista nos agradó y fué orden para nosotros. E iniciamos la recorrida.

—Aquí tienen ustedes, por ejemplo — agregó, siguiendo el hilo de su pensamiento — esta magnífica efigie broncínea de El Viejo Vizcacha, figura instalada en el alma popular por el genio de Hernández que ya debería haber recibido este homenaje en la tierra donde nació. Los uruguayos se han anticipado a los argentinos en dar corporización imperecedera a este trozo inolvidable de "Martín Fierro". Prueba inconcusa de que las fronteras no existen para el arte, y menos cuando esas fronteras sólo separan en la geografía, pero no en el espíritu, a dos pueblos hermanos.

Iris Margá junto al monumento que eterniza en el bronce la figura inmortal de Florencio Sánchez, obra de Cantú ubicada en el sitio más popular del Parque Rodó. A propósito del autor de "Barranca Abajo", la insigne actriz argentina nos contó una anécdota cuyo fino sabor humorístico podrá apreciar el lector en el texto de esta nota.



¿Decadencia del teatro? — nos dijo la renombrada intérprete argentina. —No lo creo... Fíjense ustedes en el valor simbólico que encierra el hecho de que del monumento a Sánchez, pasado glorioso, nos hayamos trasladado a este otro, surgido de la inspiración potente y fecunda de Belloni, titulado "Nuevos rumbos". Nuevos rumbos, es decir, confianza y esperanza en el porvenir.

Los perfiles apolíneos del monumento a Rodó han invitado a Iris Margá a la lectura y la meditación. "Reformarse es vivir" — comenta la gentil visitante. Nadie lo sabe mejor que nosotros los artistas, para los cuales el estudio, es decir, la constante renovación de nuestras potencias espirituales, es único instrumento para salvarnos de la decadencia y anulación.

A PROPOSITO DE SANCHEZ...

Siguiendo nuestro itinerario hemos llegado al pie del monumento a Florencio Sánchez, en el Parque Rodó, que Iris Margá contempla con recogimiento.

—Corresponde que nos hable algo del inmortal autor de "Canillita" — le insinuamos.

—Poco es lo que podría agregar a todo lo que se ha dicho — nos contesta. Además, subraya con una modestia poco común entre la gente de tablas — nunca he sido una gran intérprete de Sánchez. Entre otras cosas porque, salvo pocas excepciones, sus obras fueron escritas para actor y no para actriz. Me complace, en cambio, contarles una anécdota que se relaciona en cierto modo con la gloria del máximo autor rioplatense y a la que considero no exenta de gracia. Hace unos años, cuando actuaba yo en el elenco de la Comedia Nacio-

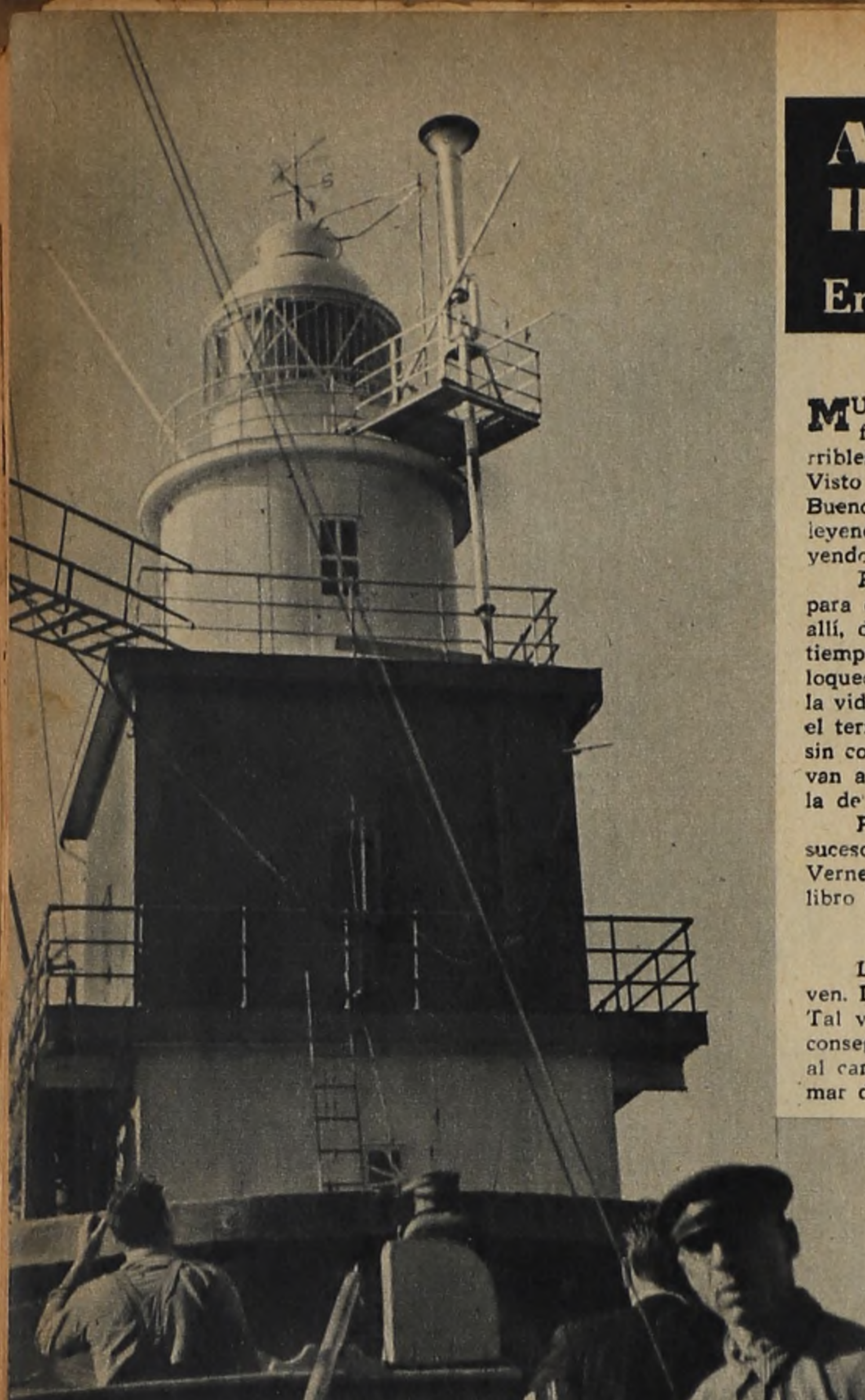
(Continúa en la página 49)

"Víctima de la guerra civil", bronce de Mora colocado en el Parque José Batlle y Ordóñez. El artista ha sabido dar elocuencia plástica a una idea colectiva.



"Viejo lleno de camándulas, con un empaque a lo toro" — dice el epígrafe de la estatua de "El Viejo Vizcacha", obra de José Luis Zorrilla de San Martín, que Iris Margá está leyendo con emoción. Ustedes los uruguayos — destaca — se anticiparon a nosotros los argentinos en rendir este homenaje al personaje inmortal concebido por el genio de José Hernández.





A SOLO 10 MILLAS DE
HOMBRES VIVEN EN

En La Panela se recogen las sugestiones.

por *ARIEL MAGALLANES*

MUY cerca de aquí, apenas a diez millas del puerto de Montevideo, frente a la desembocadura del río Santa Lucía, desafiando los terribles temporales del Sur, se levanta vigilante el faro de La Panela. Visto así de lejos, por el despreocupado viajero que va o viene de Buenos Aires, o de los puertos del litoral, forja en la imaginación una leyenda casi romántica. La vida de un farero que se ha encerrado huyendo del mundo. O que llora la pérdida de un amor muerto.

Pero la realidad es bien otra. Allí no se encierra ningún hombre para olvidar ninguna pena. Casi que pensaríamos, que es precisamente allí, donde éstas es adquieren. O por lo menos se adquirieron en un tiempo más cruel que el actual. Durante el cual, más de un farero enloqueció de soledad y hastío. Pero ese tiempo ha pasado. Y si bien, la vida en el faro, no se parece a la del paraíso, ya no encierra tampoco el terrible drama antiguo, de los seis meses ininterumpidos de encierro, sin contacto con el mundo. Hoy, son hombres rudos y avezados los que van a cumplir esa dura tarea, del mismo modo como se va a cumplir la de guarda de ómnibus, la de picapedrero, o la de mozo de bar.

Pero ya decíamos que la vida allí, no siempre fué así. Al conocer sucesos de antaño, se nos ocurrió pensar que el gran fantasista Julio Verne, se hubiese inspirado en la vida de este faro, para escribir su libro "El Faro del Fin del Mundo".

UNA BREVE HISTORIA

La Panela como faro, no tiene mayor historia. Es joven, muy joven. Dió su primera luz en 1914. Junto con la gran catástrofe mundial. Tal vez por eso, vivió con un sino fatalista. Y al poco tiempo, había conseguido ser el terror de los fareros. Terror que sólo fué perdido, al cambiar el sistema de guardias. Tiene una altura sobre el nivel del mar de veintiún metros. Y el foco, consta de cuatro destellos, que realizan en diez segundos la rotación total. Su visibilidad, en noches despejadas, es de hasta quince millas. Disminuyendo gradualmente, según la niebla. Su potente sirena, es escuchada a diez millas. Eso es lo que así, escuetamente, del faro podemos decir. Del faro, como tal. Por que de la vida en él, muchas historias han ocurrido en los años que lleva de servicio.

IZQUIERDA: EL FARO. A veintiún metros sobr eel mar, se yergue el majestuoso y temido faro de La Panela. En esta foto lo vemos de "cuerpo entero". Los fareros, deprimidos y melancólicos, se van a encerrar en el espacio de diez días siempre que el tiempo inclemente, no disponga que sea por más días.

ABAJO: EL PERSONAL. Todo el personal del faro en pleno, realizando el acto de descarga de provisiones. Es ésta para los fareros, una de las tareas más delicadas, pues deben cuidar los alimentos, como su vida, pues en diez días como mínimo, nadie más se aproximará a la roca del faro.

ABAJO EL ATRACADERO. El desembarco en el faro, ofrece innumerables dificultades. Por no existir muelle alguno, la lancha debe atracar directamente al rompeola, con el peligro que es de suponer.







MONTEVIDEO, CINCO TOTAL AISLAMIENTO

verneanas del faro del fin del mundo

Pero antes de pasar a ellas, conozcamos la vida de estos verdaderos héroes del mar. Que nacen y mueren anónimos. Anónimos como sus hazañas, que se pierden entre el bramido de los temporales.

LA VIDA INTERIOR

Cuando asegurábamos que la vida dentro del faro es dura, no exageramos nada. Cinco personas, componen la totalidad del personal de servicio, debiendo, por lo tanto, realizar una guardia con tres personas, y con dos la otra. Una guardia, permanece casi diez días ininterrumpidos en el faro, luego tiene diez días libres en tierra. Pero lo trágico, es la falta de medios de comunicación con el mundo. Todo el contacto cesa al marcharse el señor Italo Barceló, con la lancha de balizamiento de la cual es patrón, y que volverá sólo dentro de diez días. Y eso, si el tiempo lo permite. Por que si el mar no está perfectamente calmo, como no hay muelle ni atracadero alguno, la lancha debe arrimar directamente al rompeola, se hace imposible todo desembarco. Imaginemos entonces la situación de angustia de la gente que puede haber quedado, como ya ocurrió más de una vez, sin provisiones, y con un temporal que se prolonga días y días. Y sin ningún medio de proveerse de alimento, porque, aunque parezca paradójico estando en el medio del mar, resulta imposible pescar, dada la disposición del faro y de los rompeolas.

LAS COMODIDADES

El bloque en que se cimenta el faro, tiene un diámetro de ocho metros. La planta baja, está ocupada por el motor de la sirena, que hace un ruido tan potente, que, dentro del recinto, impide que se oiga el zumbido de ésta, a pesar de que como hemos dicho, se oye a una distancia de diez millas. Luego, el primer piso lo ocupa la cocina. Una pieza de cuatro por cuatro, en la que, en una especie de altillo, se ha

(Continúa en la página 55)

DERECHA: LA SIRENA. En días neblinosos, La Panela pone en funcionamiento esta potentísima sirena, que es oída con toda nitidez, a una distancia de diez millas. En este momento, el señor Hermenegildo Vázquez, realiza una reparación.

ABAJO DERECHA: LA CAMPANA. En el caso de haber alguna dificultad con la sirena, se utiliza esta campana de emergencia, que si bien no tiene la potencia de aquélla, también se deja oir a bastante distancia.

ABAJO CENTRO: EL EJE. A la derecha del empleado, Conrado Deffes, que va subiendo la difícil escalerilla, se ve lo que podíamos llamar el eje del faro. Sobre esa columna, está asentado el baño de mercurio, en el cual gira el ojo luminoso de la Panela.

ABAJO: DESCARGA. Una vista panorámica de la acción de descarga de la lancha. Los empleados suspendieron un minuto la tarea, para observar la difícil proeza de Canto, que andaba haciendo equilibrio en la altura, para obtener la foto. Nótese la disposición del rompeola, al cual debe atracar la lancha.





LUTO ETERNO

Por PEDRO JORGE VERA

(Especial para MUNDO URUGUAYO)

Ilustrado por RICARDO AGUERRE

PEDRO JORGE VERA es uno de los jóvenes valores de la vanguardia ecuatoriana. Poeta, novelista, autor dramático, ha completado un ciclo para encontrarse a sí mismo, una especie de periplo por diversos países de cultura, hasta volver a su propia personalidad con más rica experiencia. Iniciado dentro de la poesía revolucionaria, demasiado cerebral y demasiado próxima al cartelismo poético, pronto encontró el camino para la propia expresión en dos libros de juventud: "Romances Madrugadores" y "Nuevo Itinerario", poemarios de amor muy bien logrados. Exilado en Chile durante una dictadura, por sus ideas políticas, maduró allí una obra de teatro: "El Dios de la Selva". A su regreso al Ecuador, su patria, siguió su actividades literarias que culminaron con la aparición de su novela "Los Animales Puros", editada en Buenos Aires, y su reciente libro de poemas "Túnel Iluminado". Actualmente está en prensa un libro de relatos cortos que lleva el título de "Luto Eterno", por el cuento inicial del mismo nombre que tenemos el agrado de ofrecer como una primicia a los lectores de MUNDO URUGUAYO.

Durante su brevísima permanencia en esta ciudad, Pedro Jorge Vera dictó dos interesantes conferencias por las ondas del SODRE. Una sobre la novela ecuatoriana y otra sobre la poesía del mismo país que han constituído un éxito.

I

A la muerte de la madre lloraron bastante. A Julieta hasta le dió un síncope y hubo que auxiliarla con agua del Cármen. Cuando bajaban el cadáver, se mesaron los cabellos y lanzaron alaridos horribles:

—¡Dios mío, qué injusto eres que nos dejas sin madre! ¿Por qué no nos llevas a nosotras?

—¡Señor, qué te hemos hecho para que nos castigues así?

—¡Madrecita, no abandones a tus hijas!

Pero, en verdad, ninguna —a excepción de Margarita, la menor— había amado a la pobre anciana. Hasta cierto punto, la habían hecho responsable de sus desdichas: la fealdad, el color moreno, la pobreza. Justos reproches los dos primeros, injusto el tercero. Porque si bien doña Micaela había sido una mulata de toscas facciones, aportó al matrimonio algunos bienes —muebles e inmuebles— que fueron los que decidieron al apuesto don Manuel Murillo a esa unión tan desigual en familia y en belleza. Desigual también en fortuna porque don Manuel no aportó más que deudas.

Las hijas no perdonaron a la madre este matrimonio. Creían que de no haberse realizado, ellas, de todos modos, habrían nacido. Participaban de la idea religiosa de que se existe antes de venir al mundo. No era, pues, a tan funesto enlace a lo que debían la existencia. Lo único que se originó de eso, fué su humillante color, su fealdad y su pobreza.

Al padre sí se lo perdonaron. Ya lo dijera él una vez que llegó a casa, fuera de sí, en la última borrachera:

—Mírenme ¡qué estampa! ¿Tengo yo la culpa de que ustedes hayan salido así?

Otra vez, en igual embriaguez, puso de ejemplo a sus dos grupos de hijos ilegítimos: unas reales hembras que servían de platos fuertes para la lujuria pesada de los ricachos; otros, gente ordenada y metódica que había escalado altas posiciones mediante la museta doctoral o el matrimonio ventajoso.

Para cada una de las tribus de don Manuel la picardía popular había inventado un sobrenombre: las amantes del lujo eran las Murillo Carne; los profesionales ricos y la mujer del banquero, los Murillo Oro; las Murillo Brea, las hijas legítimas: negras, feas y solteronas.

II

De todos modos, hubo que llorar. ¿Qué habría dicho la gente, si no? Clotilde, la mayor, cuarentona ya, las aleccionó cuando la madre entró en la agonía:

—Cuidado van a estarse calladas, sobre todo cuando lleguen las primas y las Ampuero. Ya saben la lengua que tienen...

Durante el duelo, las inspecionaba, reclamándoles:

—Llora, niña, que te están viendo.

Julieta y Laura le obedecían. No así Margarita, que se estaba muy tranquila y cuando lloraba lo hacía tan silenciosamente que nadie se enteraba.

Y sin embargo, Margarita era la única que había amado a su madre. Sin ser bonita, era graciosa y simpática. Tal vez por eso y porque no le faltó uno que otro cortejador, no era muy querida por sus hermanas y se refugió en la ternura de doña Micaela; ternura difícil de mujer abúlica y cansada, de mujer consumida en un hogar lleno de violencia y falto de amor.

Solteronas de sacristía, murmuradoras de oficio ¿qué mejor refugio para las Murillo Brea que este duelo que les brindaba la oportunidad de congraciarse con la Iglesia, de entenebrecerlo todo, de entregarse al histerismo, de recibir y devolver visitas de pésame?

Transformaron la casa y se transformaron ellas. Todas las ventanas fueron cerradas. Los cuadros y los espejos fueron cubiertos por una ancha faja de crespón. Exornaron la ropa blanca con primorosas coronas bordadas en negro. El piano fué clausurado; la guitarra, desencordada; el canario, regalado.

Ellas llevaron luto pesado: traje de paño, velo de crespón, guantes; equipo que en el duro calor guayaquileño se volvía un instrumento de tortura.

—Será muy moderno, será muy aristocrático eso de reducir el luto, pero nosotras lo llevaremos como es debido. No somos chinas.

Sus hábitos se tornaron más solemnes y graves. Todos los días, misa y visita al cementerio, lágrimas que había que provocar a cualquier precio y que había que hacer ver de los demás, hondos suspiros, desvanecimientos a las horas de comida, escenas histéricas cuando se recibía una visita de pésame.

Y todo negro, muy negro. A Margarita la obligaron a reemplazar la polverita de colores vivos, regalo del novio, por otra toda negra. Y como llegaba la Navidad y había que regalar una muñeca a la pequeña hija de la cocinera, Clotilde impuso que fuera una muñeca negra, lo cual provocó un llanto incontenible en la chica, que había soñado en una muñeca sonrosada.

Don Manuel y Margarita las dejaban hacer. Al viejo estas hijas le eran casi indiferentes. Prefería a las Murillo Carne, de cuya belleza estaba orgulloso y cuyos billetes venían muy a menudo a su bolsillo. O a los Murillo Oro, que si bien no eran muy generosos, no lo desamparaban. En cambio a estas Murillo Brea había que darles. Pero eran las legítimas, y don Manuel, en medio de su despreocupado cinismo de adúltero y bohemio, conservaba un respeto supersticioso para el matrimonio y sus derivaciones.

Ahora estaba harto del luto exagerado de estas hijas, pero sólo reaccionaba cuando se afectaba contra su comodidad, como en el caso de las ventanas, que pese a las protestas de Clotilde, hizo abrir después de seis meses de estar cerradas, pues ya se ahogaba entre tanto calor y tanta sombra.

Margarita, si bien participaba de todo el régimen funeral, no se entregaba a suspiros y lamentaciones. Ella sentía su duelo a su manera íntima y silenciosa. Hasta llegaba a pensar que todo este atuendo negro era innecesario y un poquito grotesco, pero era demasiado tímida para decirlo. Se sometía. Después de todo, le gustaba la ternura con que su novio le llamaba "mi viudita".

Su luto pasivo irritaba a sus hermanas. Pero lo grave fué la tarde del décimo mes en que faltó a la diaria visita crepuscular al cementerio. Cuando declaró sencillamente que había estado en el cine con su novio, Julieta lanzó un chillido y cayó al suelo, presa de convulsiones. Mientras Clotilde la socorría, Laura profería feroces insultos contra Margarita:

—¡Hija desnaturalizada! ¡Infame! ¡Criminal!

Cuando Julieta volvió en sí y hubo amainado la tempestad, Margarita, entre lágrimas, dijo a sus hermanas que si la juzgaban así, se casaría en seguida como venía pidiéndoselo su novio, hacía meses.

El furor de las hermanas no tuvo límites:

—¡Margarita!

—¡Qué perra eres!

—Ni un año tiene de enterrada tu madre, todavía estará caliente, y tú pensando en casarte...

—¿Estás tan desesperada por hombre, que no puedes esperar un poco

—Ni hermana nuestra pareces. ¡Quién sabe...?

Acudieron al padre. El viejo las escuchó, fastidiado.

—Total: tampoco quieren que se case ésta. Todas van a morir solteras...

—Pero, papá, si nadie dice que no se case, pero que espere siquiera los tres años del luto.

—Y que no vaya al cine. No se va a morir porque no vaya al cine.

Don Manuel llamó a Margarita. Era su

eran arrojados objetos, y se sintió un fuerte olor a lirios.

La voz de Alberto se hizo oír renegando de los estudiantes de medicina, de la Universidad de Nessfield y de la última lección del profesor Finlay. Por el progreso de sus conminaciones era posible inferir que se dirigía a tientas hacia los conmutadores de la luz. Oyóse un chasquido, y una vez más la blanca claridad sin sombras inundó el anfiteatro.

Todo estaba como antes estuvo... salvo en dos particulares. La mayoría de las coronas y cruces destinadas para el final de la clase habían resultado proyectiles harto tentadores para prescindir de ellos en aquel intervalo de oscuridad; habían sido arrojados al centro del anfiteatro y allí yacían en el suelo, excepción hecha de dos que cayeron encima mismo del ensabanado cadáver.

Y Finlay había desaparecido.

El auditorio estaba perplejo y un poco atemorizado. ¿Había sido la interrupción de la luz verdaderamente un accidente? ¿O se trataría de una de las raras y muy apreciadas bromas del popular profesor? Luego una voz procedente de los bancos altos exclamó ruidosamente:

—¡El cadáver tiene hidropesía!

Algo, en efecto, le había ocurrido al magro cuerpo bajo su cobertor. Era como si durante la oscuridad hubiera sido inflado con una bomba gigantesca.

Con una maldición final, Alberto avanzó de un salto y tiró del encerado. Lo que había debajo era el cuerpo del profesor Finlay, muerto del todo. El primitivo cadáver había desaparecido.

El buitre, esperanzado, se lanzó de su viga abajo.

*

—¿Notoriedad? —dijo el inspector Appleby—. No esperen ustedes otra cosa. Nada ni remotamente semejante ha ocurrido en Inglaterra en muchos años.

Sir David Evans, galés y vicerrector de Nessfield, se pasó la mano por la abundante melena blanca y gimió con abatimiento:

—¡Un escándalo! "Haprá" investigaciones, detenciones...

Appleby sonrió.

—El último caso que se aproxima algo, de mi recuerdo, fué cuando mataron al vizconde de Auldearn, el lord canciller, en la casa solariega del duque de Horton, durante la representación de *Hamlet*.

Por un instante sir David pareció casi contento. Estaba claro que le halagaba la augusta comparación. Pero luego movió la cabeza.

—¡En el anfiteatro de anatomía! —dijo—. Y el único día del año en que hay estas "bayasadas". Y un cadáver "desabarece". !Y hay "puitres"... "puitres", Mr. Appleby.

—Solamente un buitre, sustraído del Jardín Zoológico al parecer por un grupo de estudiantes.

Appleby sacó una libreta de notas

—Hombres furiosos es lo que buscamos —manifestó—. ¿Quizás saben ustedes de alguien cuya cólera contra el difunto profesor Finlay llegara a veces hasta el deseo de matar?

Sir David Evans miró al doctor Holroyd, y el doctor Holroyd miró a sir David Evans. A Appleby le pareció que ambos se hallaban embarazados.

—Desde luego —añadió—, no me refiero a simples disgustillos entre colegas.

Sir David, que en todo momento mantenía un aire de maciza benevolencia, le echó a su colega una miradita maligna.

—El doctor Holroyd es el decano de la Facultad de Medicina, mire usted. Por eso le rogué que asistiera a esta entrevista. La semana pasado "hupo" una escena muy poco edificante, durante una reunión para tratar de los cuartos de aseo.

—¡Válgame Dios! —exclamó Appleby.

—Sí. Finlay dijo que él preferiría instalar un "paño".

—¿Un paño? —repitió Appleby, perplejo.

—Un "paño" con agua fría y caliente, y una buena ducha. Finlay dijo que, en su "obinión", al doctor Holroyd le hacía mucha falta un "paño".

—¿Y el doctor Holroyd no replicó?

—Siento decir que sí, Mr. Appleby. Dijo que si le dejaran a él, el "paño" de Finlay sería de formol. Es lo que se utiliza para conservar los cadáveres, Mr. Appleby.

El doctor Holroyd se agitó inquieto en su silla.

—Muy desafortunado —confesó—. Debo reconocer que la disputa fué muy desafortunada.

—Fué muy poco académica —dijo con severidad sir David—. No hay otro modo de decirlo, doctor.

—En efecto. Y deplorablemente pública. En tanto que el altercado de usted con Finlay, sir David, fué una cosa discretísima... y por cuestiones particulares, no de la Universidad. Hablando claro, por una mujer. ¿O fueron varias las mujeres, sir David?

Appleby se apresuró a intervenir.

—¿Me permite preguntarle, sir David, dónde estaba usted en los momentos de ocurrir la desgracia?

—Me encontraba en esta habitación, Mr. Appleby, leyendo a Platón. Hasta los vicerrectores tienen derecho a leer a Platón alguna que otra vez, y yo había mandado que no se me molestara.

—Ya. ¿Y debo entender que nadie le interrumpió, y que hubiera podido usted abandonar la pieza sin ser observado?

Sir David asintió sombríamente.

—¿Y usted, doctor Holroyd?

—Yo fuí a la última lección del pobre Finlay y me senté cerca del fondo. Pero aquellas estupideces me disgustaron y me fuí... unos minutos tan sólo antes, a lo que parece, de que se apagaran las luces. Me serené dando un paseíto a lo largo del canal. Estaba desierto.

—Muy bien. Pasemos a la muerte de Finlay. ¿Tengo entendido que usted ha inspeccionado el cadáver, y que se da cuenta de que lo mataron clavándole una fina daga por detrás? Ello se llevó a cabo en una oscuridad que debió ser casi completa. ¿Le parece a usted que requirió —o por lo menos que indica— algo semejante a los conocimientos profesionales de otro anatómico o médico?

Holroyd estaba pálido.

—Cierto que no me pareció la puñalada a ciegas de un profano en un momento de pánico. Pero quizás hay una especie de criminal especialmente arrojado que tiene habilidad para estas cosas.

—Es posible.

Appleby miró de Holroyd a sir David.

—¿Pero están ustedes enterados de que Finlay tuviera relaciones o intereses que pudieran atraerle la violencia de personas así? ¿No? Entonces creo que debemos mirar con escepticismo esta suposición. Matar a un hombre en circunstancias tan arriesga-

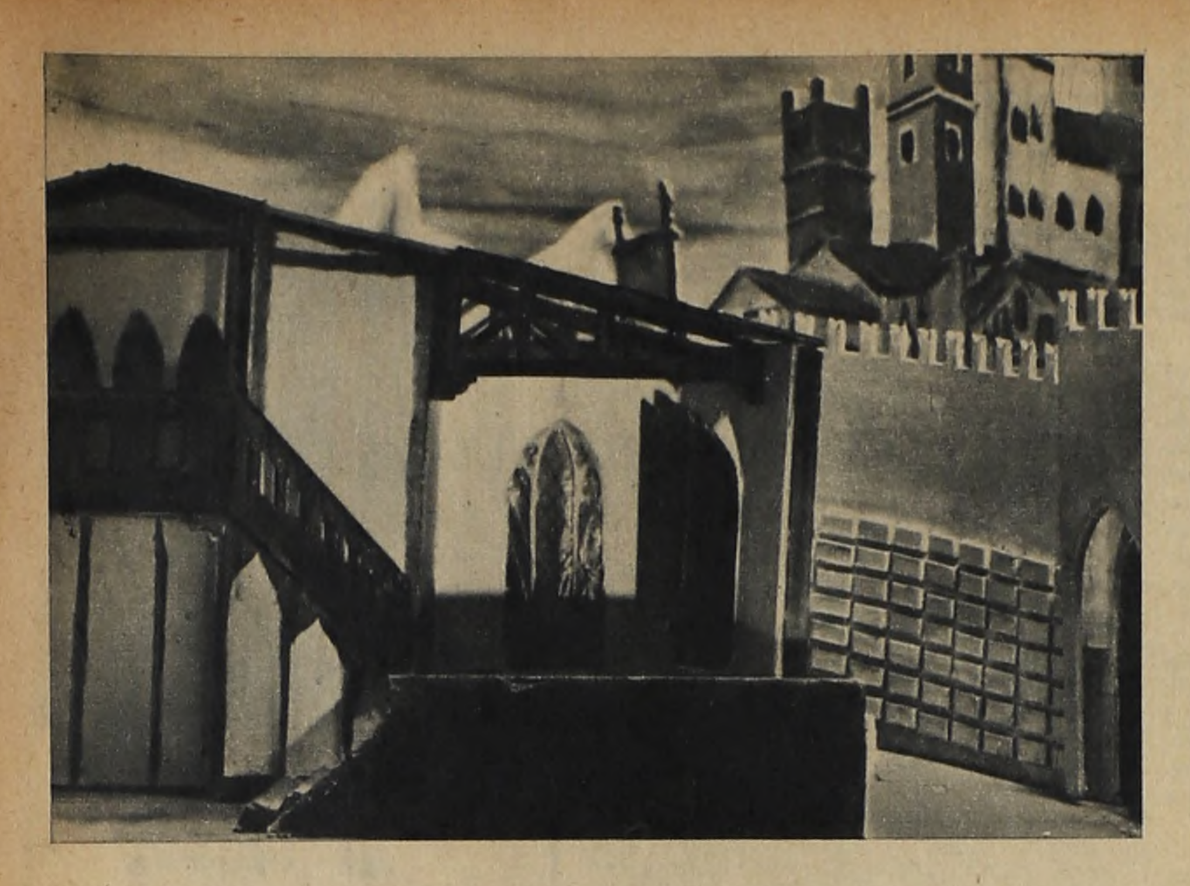
(Continúa en la página 59)



Respuesta al ciprés

Ya tienes toda la noche
ciprés-urna. Niveladas
tres aristas verdinegras
así te cercan, te guardan,
no la luna trashumante
ni los desvelos del alba.
¡Qué tiesura sin dobleces,
qué herrumbre de vieja espada!
Sin embargo, verdinegro,
qué luces las que apuñalas.
Heredero de la noche
todo olvido, imagen alta,
ni te miras en los ríos
ni persigues la distancia.
De espaldas al horizonte
acuñas tu vieja espada.
Respuestas a lo absoluto
das en todo lo que callas.
—De tu silencio de sombras
la cordura es prolongada—.
Exasta como la muerte
tu exactitud sin palabras.
¡Cuánta anónima alegría
se suicida entre tus ramas!
Cómplice así, verdinegro,
refugio de pena alta,
verdinegro, ciprés-urna,
trayectoria de la nada.
Soñando a orillas del río.
mira el álamo del alba.
De entre ramajes ceñidos,
mira qué sombra no avara
floreciendo viejos soles
cae a sus pies horadada.
Y es la tarde, de rodillas,
que junta onzas intactas.
Negativo de paisajes,
árbol sin madrugada,
hasta el viento se persigna
silencioso entre tus ramas.
Qué es el eco, qué la vida,
sin voz para la distancia.
La alegría sin dobleces
ciprés-urna, aquí se mata,
desde que en ti ve su sombra,
desde que en ti ve la nada.

MARIA DE VILLARINO.



Como pintor debe concebir el color de los ambientes, entonando, matizando y contrastando con el color de las vestiduras. La escena desde este punto de vista es un cuadro en perpetuo cambio y donde los colores de los trajes no se oponen solamente a determinado fondo, sino también al opuesto, y también a lo infinitamente antes e infinitamente después. Empleará las semejanzas y diferencias para calmar o hacer vibrar más, según el momento, la acción y los caracteres de los personajes en juego y, por sobre todo, empleará un recurso de pintor: la luz, uniendo el todo de una "glacis" coloreado, color estructural de ligazón entre los dispersos elementos. Para ello es necesario conocer las modificaciones del color por otro color, los reflejos y las calidades de las telas y no tener así neutralizaciones de matices sorpresivos.

Además de tener en cuenta todas estas exigencias no se debe olvidar la ley primera del teatro que es la de retener la atención. Y que, en la mayoría de los casos, se resuelve por el movimiento. El escenógrafo no sólo no molestará con su de-

Las escenografías de "El Bosque Liberado", de Adolfo Halty. El primer acto.

"EL BOSQUE LIBERADO" Y LAS SUGESTIONES DE SU ESCENOGRAFIA

por ***ADOLFO HALTY*** *(Especial para* ***MUNDO URUGUAYO****)*

Mañana, en Solís, la Comedia Nacional estrenará el poema dramático de Ernesto Pinto "El bosque liberado". Con motivo de este acontecimiento, es de viva oportunidad la nota que ha escrito para nuestra revista, el autor de las escenografías, Arq. Adolfo Halty.

NO pretendo decir que todas estas ideas sean mías, por el contrario, habiendo trabajado tanto con mis amigos, los arquitectos Fernando García Esteban y Florio Parpagnoli, no puedo, en realidad, desbrozar del complejo las que me pertenecen. El lector podrá hacerlo y deberá acreditarles a ellos las que son realmente buenas.

La escenografía no es un arte de vida propia e independiente, sino un arte de complemento. Debe ocupar su puesto de acompañante, de acondicionador.

Así pues, antes de definirse en lo que se ha de plasmar, es necesario absorber del texto la escenografía. Es la primer limitación y el primer paso. Luego vienen las conversaciones con el autor y el director. Con el primero, para estar seguro de no traicionar la idea; con el segundo, para no traicionar la interpretación. El decorador con todos estos elementos puede empezar su trabajo, apoyándose en el texto y las acciones que se desprenden del texto, en las ideas del autor y en el juego escénico planeado por el director.

Cuando un arquitecto planea una casa o cualquier otro edificio tiene en cuenta todas las posibilidades de vida del propietario, haciendo la cáscara acondicionadora de esa vida. Cuando soluciona una casa de renta el programa se hace más difuso, y el arquitecto debe imaginar la vida media del posible inquilino medio, generalizándolo. Todo lo contrario pasa con el escenógrafo. A él se le da una vida predicha, hasta en sus menores detalles. En la escena tal del acto tal, el actor X se sienta en un sofá a la derecha de la actriz Z y fuma un cigarrillo. Puede, por lo tanto, hacer economía de elementos y no pondrá ni una silla demás ni una puerta de menos. Servirá exclusivamente la acción prevista.

Pero a menudo se presentan conflictos de preponderancias y es necesario saber cuál debe primar, para ello hay que volver de nuevo al espíritu de la obra. Por lo demás, este espacio escenográfico no es solamente el que se pisa, sino también, y mucho más, el sensorial que se le adosa, la pared que lo encierra o la sugestión de un infinito.

Sobre todos estos planeamientos el decorador debe ahora doblarse del escultor, en cuanto debe saber disponer, modelar, limitar el espacio, los volúmenes y los vanos. Escultor también en cuanto tiene que disponer los nichos y basamentos para los actores.

Escenografía del segundo acto



corado el movimiento, sino que preverá los espacios para el mismo, es decir, planeará el sitio del comienzo, del transcurso y el fin de la acción, inculcándole sentido a cada lugar. O sacará del rubro mental de los imprevistos la sorpresa, el milagro y la magia poética que comente o supla el movimiento físico. Para explicar y aclarar estos conceptos trataré de indicar las ideas y sus correspondencias plásticas de las escenografías realizadas para la obra "El bosque liberado" del escritor Ernesto Pinto.

El prólogo me pareció ser una síntesis filosófico-poética de la idea de la obra, declaración formal del autor sobre su personal jerarquía de valores universales y eternos.

La siesta

Para MUNDO URUGUAYO

Ascua lenta de ámbar, reverbera el estío
su panal agridulce de tediosa solana;
abejorros calientes como ovillos de lana
se devanan girando sin razón ni albedrío.

Contrapunto del canto gregoriano del río
deslizándose apenas sobre un limo de pana
es el élitro ronco de la música aldeana
que en leñosos atriles perpetúa su hastío.

Como bestias cansadas los confines jadean;
los ojos de los bosques lejanos parpadean;
una niebla de cobre amortaja el secano.

Y la siesta destila con hedónica saña
de los frutos del sueño su melosa espadaña
y alza el crótalo rojo del ardor del verano.

DANIEL D. VIDART



Escena para el tercer acto de "El bosque liberado".

Por lo tanto, traté de desplantar la escenografía de todo espacio de fin determinado y de época definida, teniendo la arquitectura reminiscencias de la época donde se desarrolla la acción de la obra, pero con detalles de transición hacia épocas anteriores y posteriores. Además, como el texto trata exclusivamente de valores humanos el decorado debe ser de factura humana y de medida humana, donde el árbol aparece como un símbolo de unión de generaciones a través de la fuente vital que representa. Un paisaje a la luz de la luna, hubiera expresado un sentimiento romántico, nórdico, sin ordenación, que hubiera mentido el ambiente italiano y el sentido equilibrado de la palabra.

Con el primer acto entramos de lleno en la leyenda, real e irreal al mismo tiempo, ideal en el sentido que tiene esta expresión con respecto al arte italiano: un deseo de mejoramiento de la vida en la vida misma. La época es el siglo XIV, en que el arte gótico en pleno apogeo de expansión contagió al arte italiano sus formas y a las mentes italianas abrió al encantamiento de lo irreal. Pero lo irreal en Italia tiene sus buenas bases en la tierra y queda dentro de los límites de aprehensión del hombre. Para mantener la prioridad de lo humano y para expresar la época, se ha tratado la arquitectura con módulos "grottescos", medidas pequeñas encerrando y acondicionando la figura humana. Para ello es necesario micromizar el espacio escénico, multiplicando al mismo tiempo las posibilidades de acción.

El segundo acto nos lleva a la vivencia de la leyenda, donde frente a los valores primitivos, las pasiones sobrepasan la leyenda y la época. Se abandona la medida del Giotto para poner el personaje en verdadero conflicto vital con el exterior. Se complica el planeamiento de los espacios para plasmar la dificultad, el obstáculo que requiere el texto.

El tercer acto nos reserva una sorpresa: la leyenda, que hasta ese momento ha sido respetada, se sublima y se supera en un "coup de théatre" que deshace y vuelve efímero y sin consistencia el lugar, corolario plástico del carácter del personaje. Por eso, además de razones de estilo, la causa de su piso de mosaico, cuyo brillo, multiplicando las formas, desdibuja los límites, lo desplaza en el tiempo y en el espacio. La misma multiplicación de los calados sirve para la acción escondida de los intrigantes y para restarle estabilidad a la estructura. Pero el carácter de la obra retiene en todo momento su limpidez esperanzada, llena de ternura, de ahí los colores y el baño de luz ámbar de este último acto. Por las mismas razones se vuelve el módulo "giottesco" todavía más disminuído, prediciendo, así, el triunfo de los valores humanos perennes frente a esa arquitectura sin fuerza, sin volumen, sin estabilidad.

La obra que se anuncia y cuyos decorados me ha tocado realizar, ha provocado este breve comentario sobre algunos de los aspectos de la escenografía.

Será preciso, en próximas oportunidades, desarrollar con más amplitud los problemas que se relacionan a este arte y a sus posibilidades y aplicaciones al mismo, ya que la Comedia Nacional está proporcionando a nuestros plásticos un extraordinario campo de creación e inusitadas exploraciones.



su casa, temiendo fuera una broma del que se lo había comunicado. Sólo cuando el Directorio de la Compañía donde había trabajado durante casi veinte años confirmó el nombramiento y lo tuvo en sus manos, se convenció. Pero, cosa extraña, tampoco se alegró. Siguió guardando silencio ante los suyos, esperando cobrar el primer aumento para sorprenderlos con una lluvia de regalos. Se dijo que recién entonces apreciaría el valor de aquel cambio en su destino: cuando viera disfrutar de él a sus seres queridos.

Se pasó el resto del mes pensando qué les llevaría. Tenía que ser algo que hubieran deseado mucho. ¿Qué había ambicionado Luisa?... Difícil era saberlo porque jamás había mostrado entusiasmo o preferencias por algo. ¿Le llevaría una alhaja? Fina... no podría ser y Fuentes detestaba las de fantasía. Al fin se decidió por lo que era más bien un gusto particular suyo: las medias. Compraría las más

ASCENSO

Por MARIA MORRISON DE PARKER

SI alguien hubiese preguntado a Amadeo Fuentes qué le había impedido ser completamente feliz en la vida, es casi seguro que, sin detenerse a pensar mucho, hubiera contestado: "La falta de dinero". Y no es que él o los suyos pasaran privaciones; su casa, aunque modesta, no carecía de las comodidades indispensables; la mesa estaba abundantemente provista; su mujer y su hija iban vestidas sin lujo, pero con decencia. Luisa, la esposa que, en los primeros años de su juventud había sido notablemente bonita, era una de esas mujeres, más raras cada vez, capaces de repetir el milagro bíblico de la multiplicación de los panes y los peces. Hacía cosas que asombraban a Amadeo con la mensualidad que él religiosamente le entregaba, sin quedarse más que con el dinero indispensable para cigarrillos y locomoción. Pero... El 'pero" existía. O, mejor dicho, muchos "peros" que unidos formaban una especie de cuerda interminable, la cual se enroscaba en torno de Amadeo, agarrotándole, asfixiándole a veces. Por ejemplo: a él le hubiese gustado que su mujer usara zapatos elegantes y medias finas, dignas de sus bien formadas piernas, que visitara alguna vez al peluquero para hacerse arreglar el cabello, cada vez menos abundante y brillante, que Regina no tuviera que usar los trajes, hábilmente arreglados, eso sí, pero que la madre había desechado por inservibles; que hubiera podido estudiar idiomas y piano, sobre todo piano, pues Amadeo sentía pasión por la música; que Luisa olvidara alguna vez "que el dinero se necesitaba para cosas útiles" y comprara juguetes para Regina, revistas para él y flores para adornar la casa. Claro que no se lo decía a su mujer porque ella lo hubiera mirado con sus grandes ojos negros, que la edad y la lucha iban tornando duros, y llevado luego su índice a la sien, en ademán de atornillar algo. ¡Pobre Luisa! Se había vuelto algo irritable y gruñosa; pero Amadeo la soportaba con angelical paciencia, comprendiendo que la mujer necesitaba descanso, despreocuparse un poco de las tareas domésticas y acaso tener todas esas cosas bellas e inútiles que, como casi todas las mujeres, ambicionaba aunque no las hubiera pedido nunca. ¡Si él pudiera proporcionárselas! Indudablemente volvería a ser la alegre y encantadora muchacha que lo enamoró.

Pero el ascenso, tantas veces prometido, no llegaba y los años transcurrieron acercándose irremediablemente la hija a la adolescencia y los padres a un otoño, ecaso prematuro.

De pronto, cuando Amadeo Fuentes menos lo esperaba, cuando quizá ni lo deseaba ya, el ascenso se produjo. La muerte de un superior, distintos cambios en el personal, convirtieron inesperadamente a Amadeo de subalterno en jefe, con casi doble sueldo. El favorecido quedó tan pasmado con su buena fortuna que se negó a creer en ella y casi ni se alegró. Nada dijo en finas que encontrara, esas que sólo usan las mujeres ricas y que lucirían maravillosamente en las piernas de Luisa. ¿Y Regina?... Recordó emocionado cuánto le había costado siempre arrancar a su hijita de frente a las vidrieras, donde se exhibían esas muñecas maravillosas que la industria moderna hace diferenciar tan poco de las criaturas vivas. El entristecido padre le compraba alguna muñequita barata y le hacía la promesa de regalarle la que le había gustado tanto "cuando tuviera más edad y supiera cuidarla". Pero cuando llegó esa época, las muñecas habían alcanzado un precio prohibitivo y la promesa, que por otra parte, Regina —resignada acaso como su madre— nunca reclamó, no pudo cumplirse. ¿Si le comprara la muñeca ahora? ¿Qué edad tenía Regina? No muy exacto para recordar fechas, Amadeo le calculaba trece años. ¿Jugaban todavías las niñas a esa edad?... Resolvió consultar a su más antigua compañera de trabajo, una señorita cuarentona, fea e inteligente, con quien solía charlar de música y literatura en los escasos ratos de ocio.

—Señorita Lucía, quisiera regalar a mi hija la muñeca que cuando pequeña tanto deseó y que mis escasos medios no me permitieron comprarle. Pero... ¿jugará todavía? No estoy muy seguro de

su edad; pero creo que tiene trece años.

—¡Por Dios, señor Fuentes! ¿Cómo no va a jugar una niña a los trece años? Yo lo hice hasta pasados los quince y todavía conservo mis muñecas como el mejor adorno de mi pieza. Cómprele la muñeca y estoy segura de que la hará muy feliz.

—¿Y qué le parece un par de medias finas para mi señora? —se animó a seguir preguntando Amadeo, en vista del buen éxito de su primera consulta.

—¡Magnífico! Las mujeres nos morimos por las medias finas. Sólo que... —añadió un poco melancólicamente— no todas podemos comprarlas.

Tranquilo al fin sobre estos dos puntos, Amadeo empezó a sentirse feliz. Ahora a pensar en él. En verdad nada deseaba; pero, sí... esa noche no faltarían flores en su mesa y llevaría también uno de esos postres decorados que adornan las vidrieras de las confiterías de lujo y donde tantas veces, como moscas ávidas, se habían pegado las miradas de Regina.

Era jefe ahora y tenía algunas prerrogativas. Se tomó la tarde libre para esperar la llegada de la muñeca, ya que era demasiado grande para poder llevarla personalmente. La trajeron a eso de las diez y siete y no bien sonó el timbre, Amadeo que atisbaba por la ventana y vió llegar el camión de reparto, corrió a abrir.

—¡Regina! —llamó con voz emocionada—. ¡Regina, ven!

La chiquilla, que escuchaba un episodio de radio, contestó casi con fastidio:

—¡Oh!... no puedo ahora, papá. Estoy escuchando la novela. ¿Qué quieres?

—¡Déjate de novelas y ven! Traen un regalo para tí... No sé quién lo manda. Me parece que es una gran muñeca.

Clara, burlona, musical, llegó la risa de Regina.

—Será equivocación, papá. ¿Quién me va a mandar regalos? ¡Y tan luego una muñeca, a mí, que voy a cumplir catorce años!... Sería cómico. ¡Vaya! Devuélvela y déjame oír el episodio en paz.

Amadeo sintió que las sienes y las palmas de las manos se le humedecían con un sudor frío. ¡Qué grosero error! Regina no era más una niña. Y ahora... ¿qué hacer? Habló con el repartidor. Había un error; él pasaría por la casa para cambiar la muñeca por otra cosa. Afortunadamente la había comprado en una gran tienda que tenía muchas otras secciones ,además de la de juguetería. El camión se alejó y Amadeo volvió a entrar, con paso tardo, en su casa. Se había equivocado con Regina. Iba a hacer en seguida la segunda prueba con su mujer; quizá el éxito lo consolara de su primer fracaso. Fué en busca de Luisa, que planchaba las camisas de su marido.

—Querida, querida mía... desde hoy no harás más esos trabajos tan pesados. Podrás mandar mis camisas a la planchadora.

En la sorpresa, Luisa estuvo a punto de quemarse con la plancha.

—Amadeo, —dijo inquieta— ¿no estás... no estás enfermo? ¿Por qué no has ido a trabajar? Me parece que tienes fiebre...

—¡Qué tontería! Estoy perfectamente. Me han ascendido y si nada dije hasta hoy, fué porque quería sorprenderlas cuando cobrara el primer aumento. Mira lo qué te he traído: medias de las más finas... de las que siempre quise lucieran tus bonitas piernas.

Luisa estaba estupefacta. ¿Se había enloquecido Amadeo? Siempre había tenido algunas cosas raras... No quiso contradecirlo. Miró las medias, delicadas, transparentes, una verdadera ilusión.

Movió con melancolía la cabeza.

—Pero Amadeo... —dijo al fin— ¿no has pensado cómo quedarían mis pobres piernas, llenas de venas oscuras y anudadas, vestidas con material tan diáfano? Además... deben haberte costado un disparate. Con los hombres se aprovechan siempre. ¿Cuánto las pagaste?

—¡Oh!... una miseria, puesto que hoy me siento rico.

—¿Cuánto te costaron? —insistió Luisa.

—Doce pesos — contestó Amadeo, inquieto ya.

—¡Pagar doce pesos por un par de medias! Lo dicho, Amadeo, tú no estás bien... Con esa suma pueden comprarse media docena de pares, bastante buenas para mí. Se podrán cambiar, ¿no?

—Sí claro... puedes cambiarlas —dijo Amadeo sintiendo que el frío de las palmas y las sienes le iba llegando al corazón—. Pero... hazlo tú. Cámbialas por lo que más te agrade o necesites.

—Si es verdad lo del ascenso, hay muchas cosas útiles en que emplear el dinero, sin necesidad de derrocharlo así.

Prosiguió un rato su discurso de mujer prudente, sin demostrar mayor alegría por aquel cambio de fortuna en el que le costaba creer; y luego volvió a su planchado como si nada hubiera ocurrido.

—Voy a salir un rato —dijo Amadeo al fin—. ¿Puedo al menos traer un postre para la comida?

—¡Oh!... eso sí. En la confitería de la otra cuadra hay unos de muy buen aspecto y precio bastante acomodado.

Salió Amadeo y se echó a caminar a la ventura. Sólo deseaba tomar un poco de aire para ver si se disipaba la sensación de ahogo que casi le impedía respirar. ¿Estaría enfermo de veras? ¿Todo aquello no sería una alucinación? Sentía frío y cruzó la calle para aprovechar, en la otra acera, los últimos rayos de sol de la tarde invernal. Llegó sin darse cuenta frente a la confitería del barrio, que le había recomendado su mujer. Y entonces reaccionó. ¡No entraría! No compraría el postre barato. Quería sentirse rico y se sentiría, aunque sólo fuera por aquella tarde. Iba a hacer su compra en la mejor confitería de la ciudad.

¿Y sus flores? También las compraría. Claro que no podía llevarlas a su casa. Se exponía a escuchar otro prudente sermón, acaso a algo peor. Cuando llegó, casi sin darse cuenta de lo que había caminado, ante una gran florería, entró y compró dos ramos iguales, de claveles rojos. Luego consultó su reloj: marcaba las 18 y 30. Su oficina no estaba cerrada todavía. Llamó un taxi, se recostó con aire de gran señor en el asiento y se hizo conducir a la oficina. En su puesto, como siempre, encontró a la señorita Lucía.

—Señorita Lucía, —le dijo— ¿le gustan los claveles rojos?

—¡Qué si me gustan! Con delirio. Lo mismo que todas las flores —se ruborizó hasta la raíz de su cabello algo canoso y continuó—: ¿Quiere que le haga una confesión, señor Fuentes? Muchos días me paso sin almorzar, con un café con leche, para economizar dinero, a fin de que no falten flores en mi piecita.

Sonrió Fuentes con emocionada melancolía. ¿Qué hubiera pensado su mujer al oír aquello?...

Dijo a Lucía:

—Pues bien, desde hoy, no faltarán flores en nuestra oficina. Y digo "nuestra" porque, si usted está conforme, pienso pedirla como secretaria. Ahora tenga la bondad de buscar un cacharro cualquiera y ponga uno de esos ramos en mi escritorio. El otro llévelo a su casa, como recuerdo de mi ascenso.

Y mientras la solterona, después de dar conmovidas gracias, improvisaba un florero con la botella donde traía la leche para su merienda y arreglaba artísticamente los claveles, Fuentes pensaba en el extraño y mal combinado rompecabezas que es la vida. ¡Como si un duende maligno se complaciera en revolver las piezas, ocultando acaso algunas, para que las restantes no tengan acomodo armónico posible!

EN EL MUNDO DE NUESTRA CULTURA

El interventor de la Biblioteca Nacional, Dionisio Trillo Pays trabaja y vive, lejos del mundanal ruido





El Interventor vuelve al hogar. La hora, silenciosa y amatista, lo reune con la esposa. Un copetín, antes de la cena. Como nadie suele participar de esta intimidad, el magnesio de Canto, intruso al fin, no se iba. Hubo que aventarlo con las cortinas...

Por

ELIZABETH DURAND

Si la vida nos obliga a ser pescadores de almas, modificando la sugestión de un título teatral, diremos que no siempre se pescan sombras.

Y saltamos jubilosos —miedosos de alucinarnos, también— cuando podemos decir: ¡Aquí hay luz!

Nos vienen las almas finas, rútilas. Almas maceradas en la aventura de vivir claro.

Gente para esas almas, venimos buscando. Y encontrando. Gente de principios, sueños y manos firmes. Manos diestras —hechas hábiles por los fustazos de los días duros— que sostienen la tienda en cualquier paramera. En esa tienda caben, justo, el afán y la esperanza; la exaltación y el impulso.

UN AMIGO QUE CONOCEMOS HOY

Sin conocernos personalmente, trabajábamos por la consecución de los mismos ideales, en la misma hoja periodística y arrimados —por cardinales distintos— a amigos comunes. Y fuimos —sin saberlo hasta hoy— alumnos de la misma Escuela, en tiempo coincidente.

DIONISIO TRILLO PAYS

Hasta hace dos años, era el autor de "Pompeyo Amargo" (Premio de Ministerio y, cosa infrecuente, edición vendida).

Ahora, es el señor Interventor de la Biblioteca Nacional. Todos dicen, por lo menos, que es un señor Interventor. Hechizado por su trabajo. Vive para su misión cultural, para la lectura, para el ordenamiento, y para su trascendente obligación de formar hombres.

INFANCIA Y DESPERTARES

Dionisio Trillo Pays vino al mundo en el Paso del Molino. Siguiéndole, a través de las páginas semi-autobiográficas de "Pompeyo Amargo", podemos saber que fué un niño de pronunciada dispersión imaginativa. Fué el único varón en una casa llena de prevenciones y temores. Por temor a contagios y compañías, jugaba solo en la casona del Camino Castro. Por idénticas prevenciones, lo sacaron de la Escuela. (Al pasar, le preguntamos si se acuerda de Esperanza Vizcay, la más intuitiva y linda directora...). También le preguntamos si iba al "Biógrafo de Alvariza". Confiesa que fué una vez sola. Y eso, porque Ramona —fámula impar— estaba por desarreglar su vida, entendiéndose con un primo, en el cine.

La escolaridad de Trillo Pays fué arbitraria. Primeras letras, en el hogar. Y ficción e imaginación, en cuota eterna. La madre le leía infatigablemente, velando sus insomnios. El padre, también tocado de fantasías, las tejía en su vida de negocios. Menos peligrosamente, el hijo las urdiría para sus novelas.

No sabe cómo, un día dió examen de Ingreso. Hizo, en el Seminario, una Secundaria desastrosa. Pero, por entre su mundo de personajes de novela, o novelables, ya le venía al encuentro su vocación de escritor.

En el 29, Trillo entró a la Caja de Jubilaciones. Disciplina, y conciencia de la función de la previsión social. Por su propia conciencia, todavía tenía el cabeceo de la modorra imaginera, que le apresó infancia y adolescencia. Y llegó 1933. El golpe de Estado. Y 1936. La guerra de España. Se encontró con Wellington Andreoletti, por ahí. En el Centro de E. de Derecho, en los clubes clandestinos, en un lugar de lucha. Andreoletti —mesiánico, encauzador de todo Principio— le hizo escribir su primer artículo periodístico, para "Acción" de Quijano. Después, colaboración sostenida en "Marcha". ¡Y los libros!

El Interventor de la Biblioteca Nacional, en su mundo. Si hubiese un subterráneo, para ir hasta su apartamiento — también tapizado de libros — Trillo Pays lo utilizaría. Y entendido, que viajaría leyendo...

ANTES Y DESPUES DE "POMPEYO"

El Interventor de la Biblioteca quiere que, antes de hablar de su obra, hablemos de quien le dió oportunidad de empezar a ser. Junto con el despertar de su responsabilidad de ciudadano, se produce el de su vocación. Y esta vocación la conduce un viejo amigo: don José Rogelio Fontela. Conducción de rienda —de seda, pero rienda— que él agradece por siempre. Y libros, estímulos, consejos. Todo le dió el amigo.

Entonces, produce. En 1937, cuentos: "Horizonte Humano" ("¡Ni me lo mientes!"). En 1942, "Pompeyo Amargo", novela. En el 44, cuentos: "Zarzas" (Publicados merced a la editorialomanía de Claudio García). Y, en 1946, "Estas hojas no caen en otoño", novela.

Tiempos difíciles; pero la pluma no se posterga. Tampoco la lectura. Cuando el cansancio aprieta, quedan las madrugadas. (Nos confiesa, que le hace alguna trampa a la esposa, para ganarle el sitio en el escritorio).

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

En el invierno de 1947, estalló el escándalo. La prensa y el comentario de la calle, no siempre con rumbo y olfato, sacudieron el hecho. Que nos dolió —en conjunto— a todos los que frecuentamos el mundo callado y lento del Libro. Cuando la ola amenazó con arrasar sin discriminar, el Poder Ejecutivo —como si hubiera consultado a la Sibila de Tumas— encontró a Dionisio Trillo Pays. No pudo hacerse nombramiento más certero. Este hombre de ejemplar parquedad, ordenador y entendido trajo, juntos, el sentido de la organización, la honradez de la administración y la pasión del libro.

Desde octubre de 1947, está sumergido en la tarea. Sumergido. Viene a la superficie, apenas para el oxígeno. Que precisa para seguir. ¡Lo qué hace! Ordenamiento de material; prosecución del tratamiento catalográfico; adquisiciones; reorganización del régimen financiero; obtención de recursos; traslado al nuevo edificio; mejoras de sueldos; rehabilitación de algunos funcionarios; modificación del canje; fomento de bibliotecas en el interior y en los barrios; difusión del libro uruguayo. (Julio Caporale, nos hablaba de que, gracias a este alerta sistema, pudo llevar libros al Chuy y otros lugares, respondedores del esfuerzo).

Enorme labor. Entusiasta. seria, silenciosa. Trillo Pays no quería un lugar, bajo este reflector que lo evidencia. Es que para él, el comercio con el libro es aún —como dijo alguna vez Mariani— sacrificio, apostolado, locura; nunca negocio.

SUS DIAS

Lo importante, es que esta labor enorme, no le impide seguir publicando lo suyo. Dice que la obligación funcional, no le estorba el trabajo personal. Porque no conoce ocios, ni los pedirá.

La mañana, lo leva a la Biblioteca. La noche, lo vuelve al hogar. Y sigue escribiendo. Todos los géneros.

No va al cine, ni al teatro; ni a fiestas, ni a reuniones. No hace, ni recibe visitas de cumplido.

EN EL HOGAR

Está en Durazno, al 2400. Silencioso y brillante. Como el matrimonio que lo habita. Trillo Pays está casado con la doctora Ofelia Berro Ferreira. Línea directa del Presidente don Bernardo P. Berro y del Constituyente, don Pedro F. Berro.

Las salidas amadas, son hacia los conciertos. Después, vuelven a ese hogar, acolchado de tomos lucientes, con abatjours dispuestos para leer, y espejos de oscuros marcos, que recogen imágenes de ensimismados. (No sé por qué, oyendo exponer a Trillo su gusto para vivir, pensamos en Proust).

Nuestro entrevistado siente que sus días, envueltos de exigencias, son difíciles de compartir. Me dice exactamente: "Ofelia se ha casado con un hombre, que todo lo exige para él; con una norma de vida a su hechura, y con todo supeditado a su trabajo forzoso y a su vocación".

LA VIDA

Trillo Pays nos deja la impresión de que hará todo lo que se propone. Porque está desatado. Desamarrado. Libre de compro-

(Continúa en la página 49)

Otra intrusa: la cronista. El dueño de casa exigió la constancia gráfica de que, sólo este asalto, justificaba el que hablase más de lo que desea y acostumbra.



Cinematográficas



El famoso bailarín Leonide Massine en el papel protagónico de la película "Las Zapatillas Rojas". Esta producción británica, realizada en tecnicolor por Michael Powell y Emeric Pressburger, constituye en estos momentos el mayor éxito en los cines norteamericanos.



Stewart Granger en una escena del film británico "Orgullo de Casta" (Blanche Fury). La mencionada producción de Cineguild cuenta con un extenso reparto dirigido por el famoso director francés Marc Allegret.

PARECE que Virginia Mayo está destinada a ser la Julieta de Joel McCrea, después de la actuación que ha tenido en "Colorado Territory", película de ambiente rural. La productora Warner, que la tiene contratada, acaba de adquirir el derecho cinematográfico de "Thunder City", novela original de Leslie Marshall, que será vertida a la pantalla con la interpretación central de los citados astros. Virginia animará el papel de buscadora de oro durante el período de la guerra civil norteamericana, mientras McCrea dará vida al papel de oficial del servicio de inteligencia militar de los Estados Unidos. La filmación tendría lugar a fines de verano.

o

"LA VOZ DE LA TORTOLA", una obra famosa en Broadway, en donde permaneció cinco años en las carteleras luciendo la gracia, el lujo y la frivolidad, dentro de un espectáculo que gusta a la juventud en modo especialísimo. Esta película Warner Bros, muy romántica también, destaca ese júbilo de los enamorados que viven sus idilios apasionadamente entre besos y efusiones, sin perder de vista esa llamada del ensueño y de la esperanza. Ronald Reagan y la encantadora actriz Eleanor Parker desempeñan los roles centrales y junto a ellos, Eve Arden y Wayne Morris bajo la dirección de Irving Rappel.

o

DURANTE 25 años el anciano Harry Wilson trabajó como "doble de enfoques" y amigo de Wallace Beery, sin jamás recibir una oportunidad para sus méritos personales.

Ahora Wilson ha firmado un compromiso para actuar en el papel característico de "Stars in my crown", una producción de la Metro que cuenta con el astro Joel McCrea. Esta oportunidad le ha sido ofrecida por pedido personal del director Jacques Tourneur, viejo amigo de Wilson.

o

DOS MUJERES reclaman su amor. Una fué la compañera de sus primeras aventuras, y con ella se convirtió en un ilusionista famoso, aclamado por todos los públicos del mundo, hasta que un cariño verdadero le hizo comprender a él la falsedad de su pasión. Alicia Barrié encarna este papel, realizando una verdadera creación, y apelando a toda clase de recursos, no siempre limpios, para reconquistar el amor de Arturo de Córdova, Elisa Galve, por su parte, personifica a una joven provinciana que impresiona vivamente por el artista, abandona su posición y su familia para convertirse en esposa y ayudante del ilusionista. En este clima se desarrolla "Fascinación", la nueva película que se está rodando en Emelco con los intérpretes ya mencionados y Héctor Calcagno, Homero Cárpena, Bernardo Perrone, Rafael Frontaura y el profesor Fassman.

SI una noticia ha causado estupor en Hollywood esta semana es el anuncio formulado por James Stewart sobre su próximo casamiento. El astro de "Qué bello es vivir" ha sentado fama de solterón recalcitrante y enemigo del matrimonio, denominaciones que compartía con George Sanders, otro enemigo del matrimonio, que meses atrás se casó con Sari Gabor Hilton. Por lo tanto, si el anuncio de Stewart se cumple, Hollywood tendrá que buscar a otro astro a quien aplicar el mote de campeón de la soltería.

o

DANA ANDREW, reparace en una producción de intenso dramatismo y aguda verdad, "El Huérfano del Mar". Esta película de la 20th Century-Fox será estrenada en fecha cercana en el Ambassador.

o

HA vuelto la película que tanto gusta a jóvenes y maduros, "El Hijo del Zorro" que protagonizara Tyrone Power con mucha seguridad en esos lances de emoción. Quienes no han visto a este singular justiciero y además invencible espadachín, tendrán oportunidad de ver cómo las gasta Tyrone Power, tal vez en una de sus actuaciones más eficaces.

o

UN éxito fantástico tiene "Al Filo de la Noche" que determinara el elogio amplísimo de los críticos de Estados Unidos. Más que el film mismo, lleno de suspenso y emoción, la película ha gustado por la valiosa interpretación de Bárbara Stanwyck.

o

LA veterana Katherine Hepburn tendrá mucha competencia de parte de la joven y hermosa Jean Hager, quien con Katherine disputará el amor de Spencer Tracy en la película "La costilla de Adán", que se rodará en los estudios de la Metro. Hagen debutó recientemente en "Side street", después de realizar una breve y exitosa carrera teatral. Se trata de una joven de 22 años, rubia. Su próximo papel será el de una mujer poco escrupulosa que deshace un hogar feliz.

o

GORI MUÑOZ, insistentemente laureada por sus extraordinarios trabajos para el cine criollo, ha realizado la escenografía para "Nacha Regules", película que sobre la famosa novela de Manuel Gálvez realizará Amadori en Argentina Sono Film, con Zully Moreno y Arturo de Córdova en los papeles principales.

La construcción de dichos decorados está siendo activivada para iniciar el rodaje en cuanto Amadori termine "Almafuerte". En uno de los primeros planos veremos también a Marga Landova.

o

LA METRO se siente tan complacida por la actuación de Greer Garson en "The Forstye saga" que entregará a esta actriz el papel destinado originalmente a Katherine Hepburn en "Europe and the bull". En el papel masculino es probable que actúe Walter Pidgeon.

LINTERNA SORDA Por DOPEY

LA CIUDAD PODADA

Un día llegaron los ogros con sierra y hacha, y fué un desgarramiento de miembros que, entre alaridos de impotencia, se desplomaron como un monte suicida. Las culpas de aquel polvillo que pactara con el diablo para mayor gloria de conjuntivitis y laringitis, trajeron estos lodos sarmentosos, y cayeron como una maldición legendaria sobre el árbol, mutilado a munícipes golpes. Cuando los pájaros, alma errante de la ciudad, retornaron al hogar común, comprendieron que la orden de desalojo se había cumplido, y sólo encontraron muñones ateridos, clamando al cielo por un abrigo de nubes. Las azoteas sintieron la vergüenza de sus paños menores en evidencia, y los balcones ofrecieron el espectáculo de rostros inéditos, pálidos de tanto aguardar el sol por entre las rendijas del follaje. El truco de la ciudad gigante se desvanece, y hay un poeta que piensa, como Arturo Capdevila, que acaso de alguna extremidad desgarrada, nazca el papel para un libro a cuya buena sombra busque refugio algún lector fatigado... El cielo vuelve a pertenecernos en todo su itinerario de locomotoras celestes y furgones repletos de corderitos pascuales. La ciudad, agazapada, siente un frío intenso en la nuca, como si la hubieran rapado con máquina cero...

LA FIERA DESENJAULADA

A la economía doméstica, ya nadie puede domesticarla...

CALEFACCION CENTRAL

Ante el anuncio del Observatorio Meteorológico, de que "un frente caliente empieza a afectar a nuestro país", se ha producido gran euforia entre los que siempre se acercan al sol que más calienta...

EL DESVIO LACTEO

Habiéndose informado que fueron decomisados casi noventa mil litros de leche aguada, tenemos que pensar que a las vacas se les está haciendo agua la ubre...

EL DEDO EN EL VENTILADOR

La Federación Atlética le concedió el título de CAMPEON DEL DISCO, después que se pasó la tarde tratando de comunicarse por teléfono...

LA RENTA ALEATORIA

Si el impuesto a la renta daría un rendimiento de 12 millones de pesos, ¿qué rendimiento daría el impuesto al rendimiento?

TIME NO ES MONEY

Se ha dicho que el aumento del dinero no será nunca solución si no va acompañado por el aumento de bienes. Pero, a veces, más vale andar con dinero que bien acompañado...

LA GLOSA DEL DESGLOSE

El Ministro de Hacienda es partidario del Presupuesto único sin desgloses. Nosotros somos partidarios de cualquier desglose, con tal de tener un Presupuesto...

NEL REGNO DELLE FAVOLE

Fué a ver "Delirio de Grandezas". Después, compró una docena de huevos.

FE DE ERRATAS

No hay que confundir gordura con INFLACION...

PESADILLA

El que toca la batería desciende del chino que come arroz.

LA SOLUCION INSOLUBLE

Un diario dice que es necesario inculcarle a la gente, "hábitos de ahorro y morigeración". Pero el hábito, no hace al monje...

OPIO EN EL CEMENTO

Fué temprano al Estadio para ver la Reserva y el Primero. No pudo ver nada, porque cuando despertó, se negaron a encender los focos...

CAMINITO DEL BOLSILLO...

La crónica policial nos entera de que una persona del sexo femenino fué aprehendida por intentar en un ómnibus el robo de una billetera. Lo que no dice, es que la frustrada víctima, declaró que él la dejó hacer, porque creía que era su esposa...

ANGULOS DE ENFOQUE

El autor del tango sostuvo que, el patotero, "esconde bajo su risa muchas ganas de llorar...". La policía sostiene que al patotero hay que esconderlo bajo llave, para que pueda llorar con ganas...

AIRE LIBRE Y FUTBOL GORDO

Fué a ver el partido entre Defensor y Nacional. A la salida, confesó a un amigo: Si consigo engordar, voy a dedicarme al fútbol...

EL QUID

Lo que le hace falta al teatro rioplatense, es tener menos PRIMEROS ACTORES, y más actores...

QUIEN OTORGA...

Llegó a ser un diputado de gran elocuencia. No hablaba.

EL INDIO Y SU LANZA

Cuando le explicaron que la jabalina estaba hecha con caña tacuara, declaró: Ahora me explico por qué cada vez que iba a saltar, me entraban ganas de ensartar a alguno...

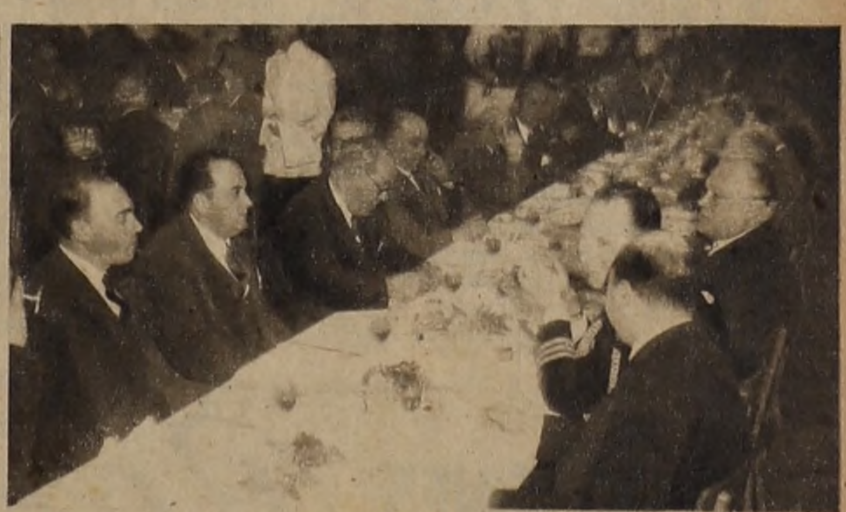
Un saludo del Embajador de Estados Unidos de América, con motivo de la fecha nacional de su país

PUBLICAMOS muy complacidos, y como un signo de homenaje a Estados Unidos de América, en su fecha nacional del 4 de julio, la fotografía del Embajador de la gran nación del Norte en nuestro país, señor Ellis O. Briggs, de su esposa doña Lucy Barnard de Briggs y de sus dos hijos, tomada para MUNDO URUGUAYO en la sede de la Embajada en Montevideo. El Embajador Briggs y su distinguida compañera han ganado la simpatía y el cariño de nuestra sociedad, en mérito a una actuación destacadísima, en que junto con sus finísimas cualidades personales, han puesto de relieve la honda estima que sienten por nuestras cosas, y que le ha hecho rodearse de un ambiente de excepcional cordialidad, como se ha demostrado en homenajes que se les ha rendido en los últimos días, y de que nos ocupamos también en esta página. El Embajador Briggs ha tenido la gentileza de enviar un saludo autografiado que reproducimos.

a "Mundo Uruguayo"
Con Cordiales saludos.
Ellis O. Briggs
27/6/49

FUE HOMENAJEADO EL EMBAJADOR ELLIS BRIGGS





BRILLANTES proyecciones asumió el banquete ofrecido en honor y despedida del embajador de los Estados Unidos de América en nuestro país, Mr. Ellis Briggs, organizado por A.P.I.C.U.E. Las fotos muestran uno de los aspectos que ofrecía el salón comedor y la cabecera de la mesa. Junto al homenajeado aparecen, entre otros, el Presidente del Banco de la República, Don Andrés Martínez Trueba; el Ministro de Ganadería y Agricultura, Dr. Luis Alberto Brause; el Presidente del Instituto de Colonización, Don Antonio Rubio, y el Sr. Carlos Sapelli.



BODA GUTIN GARCIA - TAJES BALPARDA

El señor José Gutín García y la señorita Susana Tajes Balparda después de la boda que se realizó en la Iglesia de San Juan Bautista. La bonita novia lució un elegante modelo de líneas en seda natural color marfil; atrás una pieza de donde partía la amplia cola, cuello bordado en perlas y casquito en azahares; en la mano ramo de muguets naturales.

NOS GUSTO ENTRE TODO...

EL Dr. Abelardo Sáenz y su esposa Cata Sanguinetti poseen una de las residencias mejor alhajadas del país. Recordamos un cuadro de Gener, "La Tuberculosa", concedido por legado testamentario del ilustre sabio francés Calmette al hijo menor de los señores Sáenz; una pieza de museo en Sévre blanco representando a Juana de Arco entrando en Orleans; en el gran salón un gobelino del siglo XVII, cuyo motivo es el juramento de París, cuando las tres Gracias le presentaron la manzana de la discordia.

Anotamos algunas toilettes elegantes vistas en la reunión efectuada con motivo de la boda Tajes Balparda-Guntin García.

La madre de la novia Sra. Elisa Balparda de Tajes con traje de ceremonia de satín negro; sombrero de terciopelo color champagne con ave de paraíso del azafrán al beige; guantes en el tono; alhajas de brillantes.

La madre del novio Sra. María García de Gutín con traje de ceremonia de seda negra; fichou de terciopelo en el tono; sombrero del mismo material con aigrettes negras; alhajas antiguas.

La abuela de la novia Sra. Ana Vierci de Tajes con traje negro de seda; sombrero de terciopelo en el tono con aigrettes negras; alhajas antiguas.

La Sra. Olga Tajes de Illa con traje de seda negra; sombrero beige con paradís en negro.

La Sra. Elena Ferrería de Hughes con traje de seda gris; casco de terciopelo negro y tul.

La señora Elena Martínez Bula de Paullier con traje azul marino; sombrero gris; alhajas de oro.

Las jovencitas que formaron el cortejo que acompañó a los novios a la salida del templo fueron las siguientes: la señorita Maruja Gutín García con un modelo de rosalba gris; sombrero de terciopelo negro con la vuelta del ala en gris.

La señorita Raquel Tajes Balparda con modelo de satin verde Nilo; sombrero de terciopelo negro con adornos de lentejuelas negras y doradas y tul bordado con el mismo motivo; orquídea natural; accesorios negros.

La señorita Beatriz Rodríguez Nin con modelo de faya gris con rayas bordeaux, accesorios grises.

La Srta. Graciela Brito del Pino con modelo de raso beige; sombrero de terciopelo marrón; accesorios en el tono.

Otras invitadas que lucieron modelos que llamaron la atención fueron las señoritas Blanca Gómez Haedo de terciopelo negro; sombrero en el tono y alhajas antiguas.

La señorita Lola Balparda, de seda negra con sombrero en tono y gracioso adorno de plumas negras.

La señorita Ana María Tajes, de seda verde con originales bordados de paillette; sombrero marrón y accesorios al tono.

o

En el acto artístico a beneficio de "La Cuna" en el Jockey Club nos llamaron la atención: la señora Celia Antuña De Simone con modelo a rayas marrones y doradas en tornasol, falda estilo poncho al tobillo, cuello con una moña de galón dorado, blusa chemisier; pulseras de oro.

La Sra. Olga Herrera Vargas de Pittaluga Vidal con traje de lanila negra drapeada a un costado; gorrito de terciopelo en tono con adornos de lentejuelas; clip de brillantes.

La Sra. Elvira de Denís Barreiro con trajes de taffetas tornasol con reflejos beiges, verdes y rojos.



Boda Ciapessoni Rivas – Bruzzone Boch

Los nuevos esposos Ciapessoni Rivas - Bruzzone Boch salen de la Iglesia de Nuestra Sra. de Lourdes, después de realizada la ceremonia religiosa, que congregó a los parientes y amigos de los novios.



Reunión Infantil

Con motivo de su cumpleaños la niña Beatriz Elena Linares Bech recibió el saludo de sus numerosos amigos dando lugar a una nota infantil de lucidos contornos. En esta foto puede verse a la pequeña festejada con los asistentes.





Fiesta infantil en lo de Lussich - Colbert



En el hogar del escultor Enrique Lussich y su señora Helena Colbert, se realizó una interesante fiesta infantil celebrando el primer año de su hijita Helenita Isabel, a quienes vemos rodeados de familiares y amigos que pasaron a saludarla.


Celestograf
Indica desde el mes
al segundo y las
Fases de la luna
JUNIO
30
JUEVES
MOVADO
JUN
JUE
Relojería
RICARDO INGOLD
25 de Mayo 462
Teléf. 8-16-61
MOVADO
168 PRIMEROS PREMIOS DE OBSERVATORIO
Venta y servicio en las mejores joyerías
y relojerías del mundo entero



Sra. María Sara F. de Iribar, Sra. Blanca Olivera Guani de Secco Ellauri, Sra. Matilde Ibáñez de Batlle Berres, Sra. Maruja Carrasco de Aguiar.

Sra. Martha M. de Jude, Sra. Blanca G. de La Bandera, de Masson, Sra. G. M. de Cross, Srta. Elena Baker y Srta.

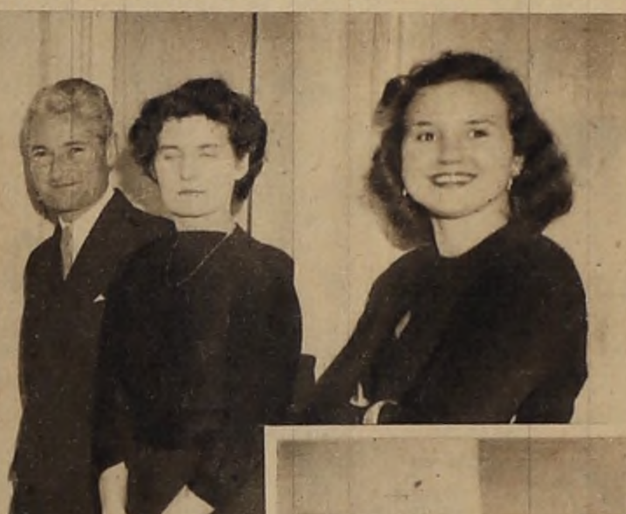
Aspectos destacados de la semana s

SE llevó a cabo en el Parque Hotel un rummy-canasta y desfile de modelos a beneficio del hijo del soldado. Fueron organizados por una comisión de damas del Centro Militar, que ayuda a las familias humildes de nuestro ejército. Presidió la comisión la esposa del Presidente de la República, Sra. Matilde Ibáñez de Batlle Berres. Esto originó una fiesta de brillantes contornos



Srta. Matilde Michaelson Pacheco, Sra. Luisa lly Roletti Reissig de Bove, Sra. Jorgelina B Fresia Bordenave, Sra. Sara Kird de Fraga, Haydée Morelli de Canessa, Sra. Celina Da Amorín, Sra. Elida C. de Riccktts y Sr





Representantes del Consejo Británico Sr. Derek Traversy, señorita Peggy Davies, Sra. Vera Adamson, el homenajeado Dr Rivera, Profesor Jan Jago, Sra. de Jago, la dueña de casa señorita de Mc Kinsey.

LA señorita Geraldine Mc Kinsey, asistente de Relaciones Culturales de la Embajada Norteamericana, ofreció un cocktail en honor al Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos, Dr. Rodolfo O. Rivera y su esposa Laura Martín Jarman con motivo del viaje a su patria. Fueron invitados destacados elementos de nuestro ambiente dando lugar a una brillante reunión social.

DERECHA: Sra. de Carter, Sra. de Traversy, Sra. de Bruton, señor José Antonio Ferreira, Srta. Luz Cárcano y señorita Kay Woodward.

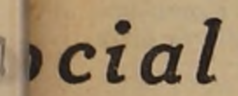






...María Antonieta C.
...cepción de Urtubey.

Sra. *María Antonieta Susviela de Pastori*. Srta. *Elsa Vázquez Pardo*, *Presidente del Jockey Club de Montevideo*, Sr. *Guzmán Vargas*, *Sra. de Manini Ríos.*



...ocial

TUVO lugar en el Jockey Club un acto artístico a beneficio de la institución social "La Cuna" (que realiza una obra humanitaria bien conocida en nuestro país), que preside la señora Olga Herrera Vargas de Pittaluga. El profesor Carlos Pittaluga Vidal dictó una conferencia intitulada "La Belle Epoque"; la señora Celia Antuña De Simone habló sobre su obra poética; el tenor Germán Denis Barreiro interpretó canciones francesas de principio de siglo. Todas las figuras más calificadas de nuestra sociedad colmaron los salones del mencionado Club, dando lugar a una reunión social de magníficos relieves



La señora Celia Antuña De Simone recitando uno de sus poemas



... de Campomar, Sra. Ne...
...ante de Riet, Srta. Rosa
... Eva G. de Frenk, Sra.
... de Güimil, Srta. Blanca
... S. de Latú Jaume.



Sr. Américo Ricaldoni, la obsequiada señorita de Herrán Puig, Sr. Edgar Trambauer, Srta. Elena Devoto Solari y Sr. T. Rinaldi.



LAS señoritas Matilde Batlle Ibáñez, Olga Gandós de León, Teresa Delgado Taranco, Isabel Iglesias Puig, Elena Devoto Solari, Rosina Irureta del Castillo, Madelón Rodríguez Gómez y Rosina Rodríguez Seré, organizaron una cena en honor de la señorita Susana Herrán Puig, retribuyendo atenciones. Esto dió lugar a una elegante fiesta mundana.

Sr. Jorge Armas Lanza, Srta. Beatriz Folle Martínez, Sr. Roberto Behrens Storace, Srta. Sofía García Pastori, Sr. Carlos Páez Vilaró, Sr. Rafael Ruano Figari, Srta. E. Cat, Sr. Paco Ameglio, Srta. Josefina Herrán Puig y Sr. Julio Carrau.

MUSICA por Roberto E. LAGARMILLA



El Departamento Cultural de la Asociación Cristiana de Jóvenes ha tenido la feliz iniciativa de organizar una Exposición y Ciclo de Conferencias, a manera de esbozo de una evocación histórico sentimental del Montevideo Antiguo. Los grabados nos muestran dos aspectos de esa Exposición, la que ha despertado un gran interés entre nuestro público.

HERMANN SCHERCHEN DICTO UNA CATEDRA DE CONDUCCION ORQUESTAL

NO cabe duda alguna de que la actual temporada sinfónica va desarrollándose dentro de una modalidad excepcional, tanto por los nuevos valores intrínsecamente musicales puestos en juego, como por lo que atañe al aspecto didáctico. El segundo concierto dirigido por Hermann Scherchen revistió todos los caracteres de una alta cátedra de conducción orquestal. Hubo nuevamente, una plena conciliación entre los valores musicales revelados, y el aspecto ejecutivo de los mismos; configurando, en conjunto, una sesión musical verdaderamente ejemplarizante, de positivo valor para nuestro desarrollo cultural. Tres obras formaban el programa: la versión orquestal del *"Arte de la Fuga"* de Juan Sebastián Bach, y dos obras sinfónicas de la época contemporánea: la *"Sinfonía de Requiem"* de Benjamín Britten, y el *"Bolero"* de Mauricio Ravel.

La invalorable obra póstuma de Bach, que constituye algo así como el postrer legado que aquel genio dejó al arte de los sonidos, posee un carácter especial: el no ser otra cosa que un resumen de conocimientos técnicos, adquiridos, a través de una larga y fecunda experiencia, por el más alto maestro que se haya conocido. No aspira a exteriorizar emoción alguna, sino a plasmar una "forma", haciéndolo de tal manera, que constituya un tratado de artesanía sonora.

Pero, ¡qué alto es el contenido de este humilde (humilde por su posición espiritual, y no por su proyección), cúmulo de ejemplos y de consejos! Demostraríase con éste, que los procedimientos severos de la Fuga no crean ningún obstáculo para la profunda emotividad artística, cuando quien los emplea, lleva en sí el genio creador. Verdadero alarde de desnudez y de pureza, el "Arte de la Fuga" consta nada menos que de cuatro cánones y 16 fugas sobre *un solo tema*. Es cierto que, ante nuestra actual sensibilidad, tal exposición ordenada por complejidad creciente, puede llevar al cansancio. De ello nos libra en parte, el tratamiento tímbrico, que tiende a diferenciar con más claridad las funciones. Es verdad también, que esta gigantesca obra, puede ser "poseída" más cabalmente leyéndola muchas veces, que escuchándola en una sola audición: la ausencia de todo rasgo dramático o emocional, deliberadamente excluídos por el compositor, hacen de ella, una obra de consulta, más que una página "musical" en el sentido que actualmente damos a esa palabra. Pese a estos obstáculos a las interiores fuerzas espirituales y a las tendencias afectivas del oyente, es innefable que hay trozos que poseen una indescriptible belleza: muy pronto, el oído descubre escondidos lazos, y sigue paso a paso, el andamiento de las voces. Y en ese ejercicio, halla una forma superior de placer estético, sobre todo si se piensa en que el maestro que escribió esa música, es el mismo de 'La Pasión seg. San Mateo". Por su impersonalidad; por su transparente anatomía, y por su apolínea belleza, este "Arte de la Fuga" parece por momentos, una cosa recién creada: tal es la frescura virginal de su línea melódica, y la claridad meridiana de su dibujo, que la asemejan grandemente a las páginas instrumentales contemporáneas.

Scherchen logró que los instrumentistas del SODRE, que en todo momento adquieren marcada responsabilidad solística, mantuviesen una maravillosa unidad; imprescindible para una correcta interpretación. En la segunda parte del programa, se escuchó la "Sinfonía de Requiem" de Britten. Acaso su clima se identifique paso a paso con el que presidió la composición de la "Sinfonía de Leningrado". Se pueden anotar con ésta, numerosas coincidencias de estilo y de técnica. Falta sin embargo, el poderoso aliento de Schostakovich, quien logra dentro de tal complejidad tímbrica, frases melódicas realmente geniales. En Britten el cuadro aparece empequeñecido, y si se exceptúa ciertro "cescendo" en el fragmento 'Requiem", el resto posee escaso interés: la orquesta, casi siempre descentada, abunda en efectos sonoros que, aunque potentes, no poseen la necesaria autenticidad emocional. La grandilocuencia en el uso de metales y cuerdas, el empleo reiterado de la disonancia como recurso expresivo, no tienen su asiento en ningún impulso valedero. (Pensemos en los medios sencillos con que Verdi escribió su "Misa de Requiem"). Por último, el "BOLERO" de Ravel nos mostró al Scherchen —maestro indiscutible. La absoluta regularidad del ritmo, la finura incomparable de la gradación dinámica, y la clara diferenciación tímbrica, hicieron de esta versión de la popular obra de Ravel, un verdaderro ejemplo de claridad interpretativa. Y esa claridad sólo puede provenir de un director que, a más de conocer profundamente su oficio, posee íntegramente el contenido musical de una obra que aborda. Sólo por este doble camino es posible logra lo que el gran maestro alemán expuso ante nosotros.

"LA ATLANTIDA" (EL CONTINENTE PERDIDO), adaptada de la famosa novela del escritor Pierre Benoit



María Montez y Jean Pierre Aumont, en un momento de "La Atlántida", versión de la novela de Pierre Benoit.

POCAS obras de la novelística universal, han logrado la difusión de "Atlántida", de Pierre Benoit. Traducida a todos los idiomas, su lectura ha deleitado a muchos millones de personas, y no obstante los años transcurridos desde su aparición, su poder de atracción se mantiene plenamente, como lo demuestra el hecho de que, llevada al cine, ha constituído un verdadero suceso.

El productor Seymour Nebenzal adquirió los derechos para la filmación del tema, habiendo dirigido la película Arthur Ripley. Se refleja en ella, el clima de misterio y de pasión, la extraña sugestión de los personajes y el embrujo fatalista del destino de aquel fabuloso continente tan bien descripto por Pierre Benoit.

En el rol de Antinea, la fascinante reina de Atlántida, se destaca María Montez, en la plenitud de su belleza escultural y de sus medios expresivos, secundada por Jean Pierre Aumont, Dennis O'Keefe, Morris Carnovsky, la bailarina Milada Mladova, Vladimir Sokoloff y Alexis Minotis.

La Cinematográfica Glucksmann presentó ayer "La Atlántida" en el Trocadero, que la exhibe en espectáculo continuado desde las 12 horas.

María Montez, personifica a la reina Antinea, en "La Atlántida". Otra escena del film distribuído por Artistas Unidos.



"COLGATE - PALMOLIVE" amplía sus actividades industriales en nuestro país



Los señores Stephan J. Dukszta y Federico C. A. Knox, gerente general y superintendente de fabricación de la prestigiosa Compañía "Colgate-Palmolive Inc. S. A." convocaron una conferencia de representantes de la prensa montevideana, con el propósito de interiorizarlos de la significativa actividad industrial que realiza en nuestro medio la firma que representan.

Gran planta industrial

Desde el 1º de julio próximo entrará en su máxima capacidad de producción la gran planta industrial de la citada entidad comercial, la que de esta manera se pone a tono con la gran demanda en nuestra plaza de los productos "Colgate Palmolive" y cuyas exigencias de refinamiento y buen gusto, iguala a las de los grandes centros del extranjero.

Los nuevos productos nacionales que serán librados al mercado

Los citados dirigentes de la "Colgate-Palmolive" se extendieron en explicaciones respecto a los distintos productos que serán puestos en venta y que contribuirán al creciente desarrollo industrial del país.

LA CREMA DE AFEITAR *"PALMOLIVE"* —Esta crema, de extraordinaria demanda — explicaron los señores Dukszta y Knox — se ha transformado en un elemento indispensable del tocador del hombre, debido fundamentalmente a que la desagradable sensación del afeitado diario, se transforma en algo agradable, por lo rápido de la operación y lo fresco y suave que deja el cutis.

¿Cuál es el secreto de este cambio milagroso? La abundante espuma que forma la Crema "Palmolive" hace que el fino aceite de oliva con que se fabrica, se introduzca fuertemente en la barba, ablandando hasta las más indóciles, y creando una película de protección de la piel, dejando la cara completamente fresca y suave.

El Champu fijador "PALMOLIVE"

Seguidamente los dirigentes citados se refirieron a otros productos de la firma, destacando especialmente las cualidades del Champu HALO que lo distinguen entre todos los Champu fabricados, como resultado de largos años de investigaciones realizados en los laboratorios de la compañía en Jersey City, EE. UU.

Este champu no contiene jabón ni alcalinos y mientras el jabón vuelve el cabello opaco, el HALO lo limpia como ninguno y le devuelve su brillo natural, sin tener que recurrir al enjuague con vinagre u otras sustancias. Por otra parte, tiene una triple facultad: fortalece el color natural del cabello, no afecta el color de los cabellos teñidos ni afecta el terminado de la ondulación llamada permanente. Todo ello hace que el CHAMPU HALO sea el preferido para el lavado especial o corriente del cabello.

El fijador "PALMOLIVE"

Este fijador constituye toda una conquista de la ciencia moderna. Está fabricado a base de finísima goma tragacanto en escamas, importada directamente de Persia. A ello se agregan delicados perfumes y compuestos bacteriostáticos que no sufren alteración y no permiten alteración alguna del producto.

La brillantina "PALMOLIVE"

Tras pacientes investigaciones de laboratorio, se logró obtener este producto insuperable. Complemento ideal del Champu HALO se ha hecho merecedor de una extraordinaria demanda tanto por parte de los institutos de belleza como en el propio hogar. Esta brillantina — nos subrayan — tiene un doble uso, ya que puede utilizarse como aceite para fricciones y como brillantina para el peinado.

Los señores Kukszta y Knox, terminaron la entrevista, manifestando a los representantes de la prensa, que la firma está estudiando una fórmula de gran utilidad para el uso industrial y de las amas de casa y que en los Estados Unidos se emplea actualmente con gran éxito. Este producto se llama "Vell", y mediante una industrialización rápida se produce un gran volumen de espuma, que es empleado en gran escala en la industria textil y en el lavado de medias, etc.





SACIR S. A. ofreció la semana pasada varias interesantes demostraciones a las autoridades sobre la eficacia del producto americano llamado "scotchlite', que está llamado a cumplir un papel muy importante en la campaña pro seguridad en el tránsito y prevención de accidentes. "Scotchlite" se usa para señales y signos en las carreteras, así como para indicar curvas y obstáculos, haciéndolos visibles por la noche al darles la luz de los faros. Los delegados de la Intendencia, de la Jefatura y del Banco de Seguros que asistieron a las pruebas quedaron muy favorablemente impresionados con la eficacia y practicidad del sistema. Vemos en las fotos (izquierda) al Sr. Silvera, director de Tránsito Público, al Sr. Altoberro, del Banco de Seguros, al Ing. Roda, de la Intendencia Municipal, Sr. Capurro de la Asociación de Agencias de Propaganda, Sr. Stringer de la Compañía Durex, enviado expresamente para estas demostraciones, Sres. Sommaschini y Campiglia de Sacir S. A., (derecha), Sr. Bouza Sub-jefe de Policía, Inspector Galán, jefe de seguridad; Cnel. Raíz, jefe del Cuerpo de Bomberos etc.

EN HONOR DEL MINISTRO DE EDUCACION DE ECUADOR



EL Ministro del Ecuador en el Uruguay, don Leopoldo Benítes Vinuesa y su esposa, doña Margarita Sierra, ofrecieron en la sede de la Legación una recepción en honor del Ministro de Educación de Ecuador, Lic. Gustavo Darquea Terán, gratísimo huésped de nuestro país. La recepción puso en contacto con el visitante a las figuras más representativas de nuestras instituciones culturales, y se desarrolló en un ambiente de excepcional brillo.



(Izquierda): El Ministro de Educación del Ecuador, la esposa del Ministro Benítes Vinuesa y el senador Justino Zavala Muniz.

Con el distinguido huésped aparecen el Ministro de Instrucción Pública Prof. Oscar Secco Ellauri, el Ministro del Ecuador Dr. Benítes Vinuesa, y destacadas figuras de nuestra sociedad.

(Derecha): Dos núcleos de los distinguidos invitados a la recepción.



Realizó Asamblea la Asociación de Comisiones de Fomento Escolar





LA Asociación de Comisiones de Fomento Escolar realizó una importante asamblea, para estudiar diversos problemas relacionados con los cometidos de las Comisiones de Fomento Escolar. En la presente nota gráfica aparece parte de los asambleístas y la mesa que presidió la asamblea, y que fué integrada en la siguiente forma: Rodolfo Freire, Presidente; José Vallcoba, Secretario General; Sara Duarte de Bozzo, Secretaria de Actas; Sra. Ofelia Chesio de Onetto, Sr. Francisco Martínez Viña, Sr. Mario Anselmi y Presidente de la Asociación de Residentes Minuanos Esc. Bernardo Pérez Fourcade.

Homenaje a Don Carlos Schek



Con motivo de haber cumplido treinta años de actividad ininterrumpida y fecunda en la administración del diario "El País", los integrantes de esta casa periodística y numerosos amigos homenajearon al señor Carlos Schek. Entre las demostraciones se destaca la que consistió en la entrega de un pergamino, obra del artista Juan Carlos Severino, y que alcanzó simpáticos perfiles emotivos.

NUEVA ABANDERADA DE LA ESCUELA "ELBIO FERNANDEZ"

En una brillante ceremonia realizada en la Escuela "Elbio Fernández" fué entregada la Bandera Nacional a la abanderada para el año escolar 1949, alumna de 6º año, F. Celia Blengio Rotunno.



SE INAUGURO LA EXPOSICION ARTISTICA DEL BAZAR COLON

En un marco de verdadera distinción se inauguró el Salón de Exposiciones del Bazar Colón. Se ha reunido una interesantísima colección de finas y antiguas porcelanas, óleos de destacados pintores, grabados antiguos y modernos y muebles de estilo. En el grabado puede apreciarse al público que concurrió a la inauguración, admirando las distintas piezas expuestas.



SE CONMEMORO EL CENTENARIO DEL COLEGIO "JUSTO JOSE DE URQUIZA"

La Asociación de Estudiantes del Liceo "Juan Zorrilla de San Martín" realizó en el Paraninfo de la Universidad un acto de homenaje en ocasión del centenario del Colegio "Justo José de Urquiza" de Concepción del Uruguay. En el grabado aparece el estrado que presidió el acto y que estuvo a cargo del profesor Hugo O. Rodríguez con la colaboración de los estudiantes.

EXPONEN EN BELLAS ARTES PINTORES ITALIANOS DE LIGURIA

(Derecha): En la sede de la Comisión Nacional de Bellas Artes, se inauguró la Exposición de Pintores y Escultores de la Liguria. Junto a la obra de los maestros modernos, figuran cuadros de grandes pintores de los siglos XVI y XIX. El grabado puede dar una idea del interés que ha despertado esta exposición.



DERECHA: José García abre la cuenta para los tricolores después de un buen avance de su línea. Borghini que estuvo en una mala tarde no alcanza el balón y queda abierto el score.

ABAJO: Salta Paz que se recuperó ampliamente y toma un centro alto. González que fué otro de los que actuó bien corre a cubrir la valla. El match prometía pero las expulsiones dieron por tierra con el espectáculo.

ABAJO, DERECHA: Gol de Wanderers. Medina marca el tanto después de una rápida combinación con Chelle y Lorenzo Pino. El match terminó a los 18 minutos del segundo período porque Wanderers quedó con seis hombres, habiendo hecho salir como lesionados a algunos de sus defensores.







Poco fútbol y lamentable final en el match que ganó ampliamente Nacional por cinco goales a uno









MACHADO SE ADJUDICO LA CARRERA CICLISTA "DOBLE PANDO"

Después de su resonante triunfo, Machado es agasajado por un núcleo de damas. El fuerte corredor revalidó sus títulos y en reñido embalaje logró la victoria después de una performance de excepción.

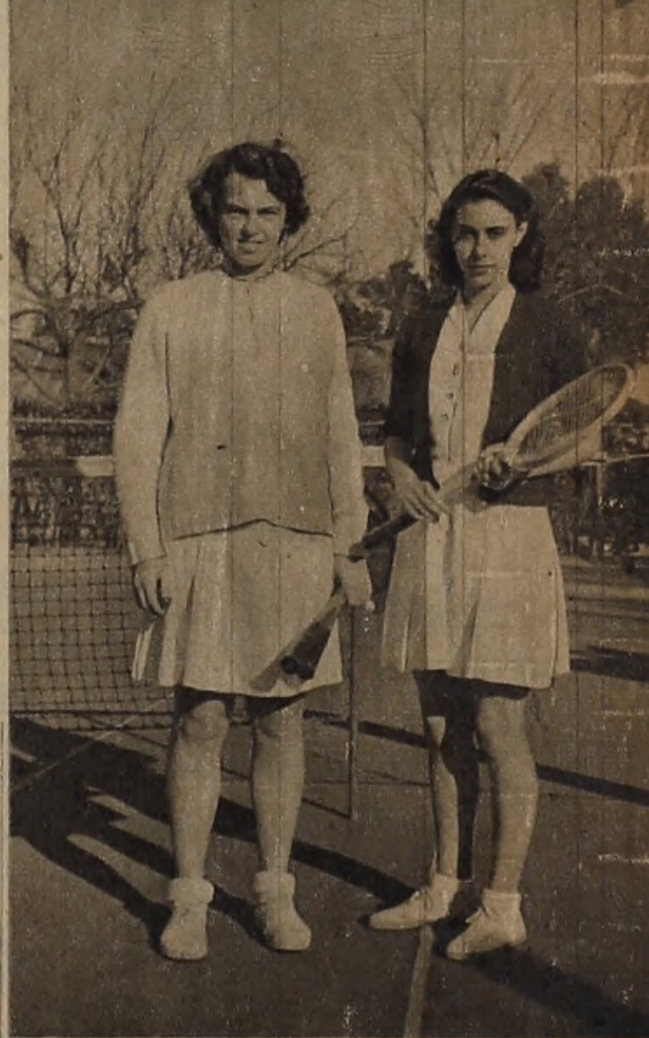
La estampa del ganador, un pedalero que empieza a surgir con relieves propios de un valor excepcional, ya que está imponiendo su calidad en todas las competencias.

ALVARO DONANGELO LOGRO EL TRIUNFO EN LA MARATHON E. FAIG

Una muestra de sus condiciones dió el domingo el marathonista Alvaro Donangelo al ganar la carrera en el Prado. La calidad de los rivales le dió mayor relieve a su triunfo.

SUSANA ALTAMIRANO DERROTO A LA SEÑORA BRENDA MOOR DE SAUVAL

Por los campeonatos de tenis en disputa, la Srta. Susana Altamirano, que aparece a la derecha, se impuso a la Sra. Brenda Moor de Sauval, en un excelente match. Realizaron una buena exhibición, ratificando sus probadas condiciones





SIGUIERON LOS CAMPEONATOS NACIONALES DE BOXEO

Grupo de púgiles amateurs que compitieron en la última jornada realizada por los campeonatos nacionales de boxeo. Dogomar Martínez, que aparece en segundo término, de izquierda a derecha, fué el héroe de la jornada batiendo a su rival, Puig.





Salta Pereira y cae Hugo. La pelota en seguida fué al otro campo y atajó Maceiras. Así fué el partido de rápido y hermoso que Peñarol le ganó a Danubio por cuatro goles a dos.

(Circulo): Ghigia, otro de los grandes players del domingo, abre la cuenta merced a una entrada rápida de su línea. Maceiras se estira pero fracasa. Poco después el que caía era Pereira. El match fué emocionante y de calidad excepcional.

Uno de los mejores partidos de los últimos años nos regalaron los teams de PEÑAROL y DANUBIO

Aquí está el mejor goal del decano. Combinó la línea a cien kilómetros y Hobberg marcó el tercero entrando a la carrera. Veloces y ajustados los forwards del ganador brillaron. Pero Burgueño, Bentancur y Romero repetían esto... Fué un admirable encuentro.



(Izquierda): Del Horno salva un tanto cuando Pereira estaba sin chance. Danubio profundizó sus avances por el medio "haciendo "macramé" y Peñarol estableció dominio por las puntas. Por distintos caminos los dos llegaron al más completo éxito.

(Abajo izquierda): Maceiras en apuros y Morales que reclama su intervención. El veterano zaguero jugó como en sus mejores tiempos y se ganó las mejores palmas. Maceiras estuvo también excelente en todas las oportunidades. Avance y defensa, se complementaron eficazmente.

(Abajo): Goal de Danubio. La réplica ha sido contundente y ha quedado el tendal. Burgueño tocó apenas la pelota y se estableció un empate. Peñarol se repuso después y ganó bien. Pero el susto fué de los grandes...



Mientras juega LA RESERVA...

POR CARPENTIER

EL PAYADOR DE LA ZURDA

HACE un par de semanas gritábamos nuestra estupefacción —es una manera de decir como cualquier otra...— por nada que por Lorenzo Pino, señor del fútbol, porque no salía de la bolsa y permanecía allí en el fondo, sin que ningún club



se animara a dar la irrisoria cantidad de dinero que los aurinegros pedían por su jugador. Y saltó Wanderers, por fin. Wanderers, el viejo y el hidalgo, el caballero y el de la limpia historia apechugó con el crack... y con los fasules. Pino, el de la mala suerte, la tendrá buena por fin. Será nuevamente el "payador de la zurda", cerebro y acción, fútbol "pensante", academia, y todo lo demás que ustedes quieran agregar a los epítetos que los cronistas deportivos desparraman, al margen de la gramática, cuando tienen ganas de hacer justicia. Pino ya está en la jaula. Medio bohemio él, por nacimiento, encajará y será la estrella de siempre.

EL PEQUEÑO MAESTRO EN ACTIVIDAD

EL fútbol está de parabienes con la reincorporación a las canchas de uno de sus ídolos más auténticos: Raúl Schiaffino. El petiso genial no andaba bien en su equipo: segundón, desgarramientos, olvido, desinterés. Y Raúl se merecía otra cosa. Hombre bueno a carta cabal, jugador excepcional, tenía que surgir otra vez. Peñarol estuvo bien en lanzarlo a la circulación traspasándolo a Danubio. Y Danubio, viejo y peludo, guerrero él, guapo, áspero, tendrá ahora también el cacho de ciencia que estaba necesitando, la penicilina de la técnica para subir cada día más arriba. Peñarol tuvo su gesto: Danubio mostró su vieja viveza. Y la Curva, señores, sumamente agradecida.

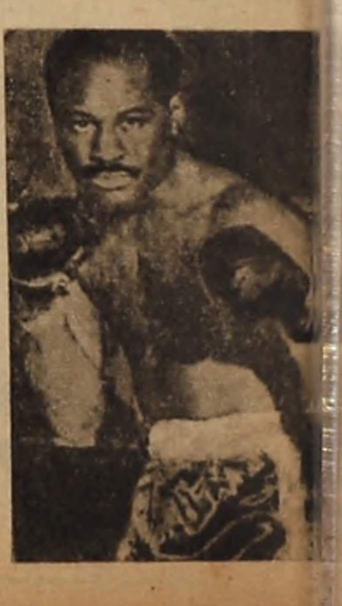


DEFENSOR CON TODO

CERRO sin táctica y sin orden cayó por dos a cero con Defensor. Y es que cuando un cuadro se acomoda a un sistema —el de Galloway— tiene que sufrir el cambio de clima o de métodos. Vean ustedes cómo nos acordamos hasta de Galloway ahora que marcha rumbo a Inglaterra, y es porque algo estaba haciendo en Cerro. Pero vamos al partido: malo con un triunfo justo de los "tuertos" que avanzaron menos y jugaron mejor. La inteligencia ganó el match y lo perdió —para los otros— la falta de discernimiento que, en otras palabras, también puede traducirse así: inteligencia.

Y SIEMPRE UN NEGRITO

ANTES de la pelea, habíamos dicho con nuestra reconocida perspicacia: el cetro quedará en manos de un negro. Louis que es negro lo retuvo por espacio de muchos años batiendo todos los records. Walcott, podía conquistarlo: Charles también. No nos habíamos dado cuenta que todos eran negros y que fatalmente el cetro quedaría en manos de un tiznado. Pero equivocados o no, ventajeros o no, acertamos. Charles es el campeón. ¿Y quién es Charles? Ya hablaremos de él cuando tengamos en nuestro poder su historia. Por ahora diremos que esa pelea realizada en Chicago que promoteó Joe Louis, fué como expresión gráfica un abrazo ininterrumpido durante quince soporíferos rounds. Dos pesados que no se voltean, casi están entrando en la fea categoría de paquetes. Dos hombrones de noventa kilos que no tienen dinamita en los puños, que en lugar de ser atómicos apenas si abanican como una suave brisa, no convencen a nadie. Ni allá ni acá. Hagamos votos porque pronto salga alguien al encuentro de Charles y lo obligue a voltear. O que lo voltée a él. No concebimos 15 rounds sin un leve mareo o dicho en palabras boxeriles: un knod-down. Habrán leído los quince asaltos. El primero, el último, el del medio y todos, son idénticos. Walcott y Charles, especialmente éste, nos deben algo mejor. Por Dempsey, por Firpo, por Louis.



POR EL MAL DEL FUTBOL

WANDERERS ha hecho un enorme esfuerzo por montar un equipo poderoso. Lo ha logrado, como es sabido. Nacional es un auténtico campeón. También lo sabemos. Cuando se encontraran sabíamos que la cosa iba a ser de alquilar balcones y apartamientos. Pero lo que no sabíamos era que se iba a aguar la fiesta por el lado del juez. Vigorito, gran deportista, amigo leal, gaucho como el que más, filántropo del fútbol y con un corazón machazo, entró a la cancha con la zurda y le erró feo. Mandó a la cucha a dos de entrada dejando a Wanderers a la miseria. Para nosotros ese gol anulado también a los bohemios, fué mal anulado. Y la fiesta y las finanzas, y el esfuerzo y el poderío se vinieron al suelo. Y también empalideció por su culpa la gestión brillante de los ganadores. Hubo diez minutos de fútbol académico y el resto de bochinche absoluto. Primero lo serio y después el loquero. Antes fútbol y después cables quemados y el chisperío diciendo que teníamos ya una nueva Babel enclavada en el medio del estadio. Después lo otro, lo que faltaba: La Junta, el pedido de suspensión, las investigaciones... Todo eso que le hace mal al fútbol. Y algo más: Wanderers erró al final. Agarró para el lado de los tomates e hizo la parodia de los lesionados dejando al público con dos cuartas de nariz, a ese público que había pagado mucho para ver un espectáculo completo. Muchas gracias, señor Vigorito, muchas gracias señores dirigentes de Wanderers...

EL MAL DE LAS CARPETAS

CUANDO se presenta una buena iniciativa y los dirigentes la mandan a una comisión especial temblamos por la suerte de la iniciativa. Las carpetas de esas comisiones parecen ser herméticas. Deben ser de hojalata o de acero, cerradas con candados y deben estar guardadas —suponemos— en algún mueble inviolable. Así pues, ese proyecto del señor Magariños sobre la preparación del seleccionado nacional

POR EL BIEN DEL FUTBOL

ESE partido entre Peñarol y Danubio ya pasó a la historia. No porque convenga así —la frase está muy trillada y ha sido mal aplicada— sino porque es mejor para tener siempre su grato recuerdo y de vez en cuando hojear las colecciones para retemplar el ánimo y renovar el optimismo. Peñarol y Danubio nos han dado la gran fiesta del fútbol. Uno, el más viejo, que andaba de capa caída resurgió de golpe y brilló como en los tiempos de Matosso y de Nenín Anselmo. El otro, el joven, asombró porque nadie esperaba algo tan fenomenal. Danubio sublimó la técnica, hizo arabescos, metió goles, dió una lección de moral, sacó el pecho y cayó con honor. El grande hilvanó fino sus avances y estuvo impecable en una defensa con huecos individuales pero notable como block. Los dos dieron la impresión de haberse puesto de acuerdo para quedar en paz con sus hinchas y hacer algo grande por el bien del fútbol. Si siempre viéramos esto tan hermoso y tan completo no precisaríamos de dirigentes, ni de triunales, ni de jueces, ni de nada. Jugadores y público, y salute. Unos maravillando y los otros aplaudiendo. Ese partido jugado a cien kilómetros por hora sin fallas y entre caballeros, hemos dicho que pasó a la historia. Señores de Peñarol, señores de Danubio, muchas gracias. Que se repita, que se siga así, que no se baje la guardia y poco a poco, este ejemplo servirá para recuperarnos y formar algo grande para ir a Río —esta vez en serio— y traer para la casita la copa de Jules Rimet...

PERO... ¿ESTO ES PALERMO?

UNO a cero para Guruyú. Pero el uno a cero en la consideración popular y en el de la crítica. Fueron en verdad dos pepinos que agarró el canario Aguirre en el fondo de su red pues River con diez hombres se creció como leche hervida y lo tuvo a los saltos al apocado palermitano. ¿Apocado? dirán ustedes. Sí, apocado y alicaído. El fiero Central, de la gloriosa tradición se mandó a guardar como cualquier cuzco de lujo y los hombres del otro barrio hicieron de todo con este cuadro que precisa un rápido recauchutaje para volver a ser lo que todos quieren.



CAMPEONATOS NACIONALES. DE PROYECTOS

HACE mucho tiempo que no se realizan campeonatos nacionales de fútbol. Proyectos hay como veinte. Campeonatos, ninguno. Habría que volver a lo antiguo y traer a Montevideo a los chacareros. Ahí está Lattuada para decirnos que tovía por los campos salen pichones de campeones. Como Lattuada debe haber algunas docenas. El jugador del interior se alimenta a churrascos, leche gorda, aire puro. No conoce los bares ni los cabarets. No sabe tanto de milonga como los nuestros. Se cría fuerte. "Es la mantención" como nos decía el Manco Castro, cierta vez tratando el mismo punto. Y bien. Que ese proyecto que acaba de presentar el señor Gil a la Junta cuaje cuanto antes. Que vuelvan los campeonatos nacionales aunque no se presente un solo proyecto más...

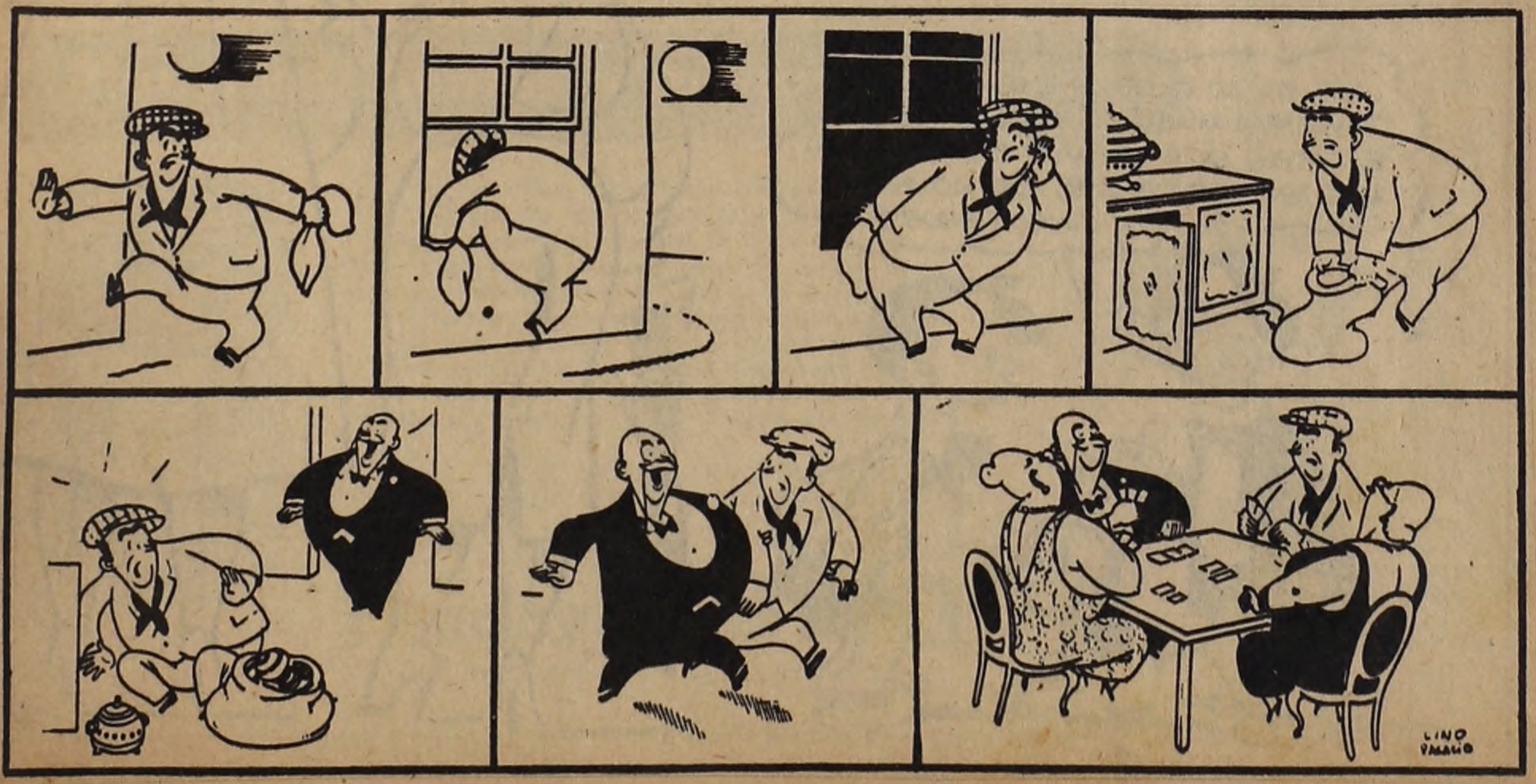
NOS DEBEN UNA... MUCHACHOS..!

RAMPLA JUNIORS había jugado bien y Liverpool con mucho honor. Los dos guapos se encontraron en la cancha del Parque Nelson y se olvidaron del fútbol. Los 22 corrieron a la buena de Dios, poniendo empeño pero errándole espantosamente a la pelota. Parecía que pedirían una pelota cuadrada para agarrarla alguna vez... Pero como es redonda, el match siguió su ritmo opaco y aburridor. Los goles fueron algo. Pero fué poco. Muchachos: nos deben una.

★

★

La pierna que faltaba... por LINO PALACIO





¿En qué país estamos?

Por JESS

El traje sastre a toda hora

GRANDE es la variedad que en la presente temporada se permite para los trajes sastre. Se usan con el saco corto, largo y amplio en la cadera, con bolsillos con tapas, con bolsillos al sesgo, con dos o tres bolsillos, con solapas smoking, con solapa clásica, etc. Pero la nota uniforme es que las faldas son rectas, nota poco menos que obligatoria en la moda actual.

Se prefieren en general las telas de hombre, como casimires, paños de smoking, gabardinas negras, etc. En fin, algo que abrigue pero que no sean telas demasiado gruesas. Los colores más usados son los tonos oscuros, negro, azul marino, gris acero y marrón.

a) *Hattie Carneggie creadora de este bonito conjunto compuesto de vestido y saco de casimir gris acero. El vestido enterizo entallado en la cintura y adornado con sesgos negros en los bolsillos y el escote. El mismo adorno se repite en el saco corto entallado y con vuelo en las caderas. — Hilhoch Detroit.*

b) *He aquí un sobrio tailleur de gabardina negra con falda en piezas y saco corto entallado y solapa clásica. — Modelo de Printzess, Nueva York.*

c) *He aquí una excepción en la regla. Un traje con la falda con tablas sin planchar y saco entallado y con vuelo en las caderas. Un lindo modelo de Carolyn, Nueva York.*

d) *Y por último un elegante traje sastre de lana Hockanum fina e inarrugable, un detalle muy importante en un traje para toda hora. La falda recta y el saco con larga solapa que prende con un solo botón. — Modelo de Stein y Blaine. Nueva York.*



LA ROPA "CRECEDERA"

TODA madre de familia numerosa sabe con que rapidez le queda chica la ropa a sus niños. Desde luego todas dejan anchos dobladillos para alargarlo cuando el niño crezca, pero lo que ha preocupado siempre, es qué hacer cuando la niña comienza a ensanchar. Hasta ahora consistía en dejar la prenda para la hermana menor. Pero al partir este año las madres verán cómo está resuelto el problema de un modo simple y eficaz.

Esto se debe a la inventora señora Kaye Marris, de Londres, que es creadora de vestidos para niñas.

En una palabra, estos vestidos y los "monos" para niños, se hacen de modo que se puedan agrandar en la espalda, en la cintura y del hombro.

Las faldas tienen una jareta grande para agrandar a medida que crece la criatura, pero también hay otros pliegues que pueden soltarse, y todo esto hace que un vestido para una niña de cuatro años pueda usarse hasta ocho y nueve.

Todo esto sé consigue con el cuidadoso estudio del modo cómo crece el niño. Las jaretas disimuladas se sueltan fácilmente para dar más amplitud a la cintura. Los botones de la espalda, con los ojales correspondientes pueden cambiarse de sitio para agrandar la espalda, así como los pliegues ocultos a los lados de la falda pueden soltarse para aumentar la anchura.

Los vestidos delantal, son de gran utilidad en el vestuario de una niña y los nuevos modelos tienen varios botones en los hombros para alargarlos. Luego el "mono" o jardinero como puede verse en el boceto se ensancha en los costados para agrandar la cintura, y en los hombros varios ojales de la misma forma que el vestido delantal.

UN PASEO MONTEVIDEANO, ETC.

(Continuación de la página 5)

nal Argentina, aproveché el intervalo que me dejaba libre una obra en que no trabajaba, para confiar a un eximio cirujano una leve rectificación de mi apéndice nasal. Después de la operación, reaparecí haciendo el papel de Delfina en "En familia". Ustedes recordarán que la primera entrada de Delfina en escena se produce a la zaga de Damián, su marido. Siguiendo la indicación del libro, yo me detuve brevemente en la puerta foral. Y en ese momento sentí por primera vez el rubor de hacer la competencia a Florencio Sánchez. ¿Por que saben ustedes lo que pasó? Se produjo en la sala un murmullo tal de comentarios referentes a mi transformación facial que los actores tuvieron que hacer una "laguna' en el diálogo. Por si esto fuera poco, después de contaron los boleteros del teatro que muchas damas que venían a sacar localidades les decían muy a menudo:

—¿No podría darnos unas filas más adelante? Sabe... Queremos ver cómo le quedó la nariz a Iris Margá.

Ya ven ustedes: tenía más éxito mi pequeña transformación nasal que el genio del hombre que inspiró este monumento que acabamos de ver.

¿DECADENCIA DEL TEATRO?

Ya de regreso hacia el centro, la charla deriva hacia temás más trascendentes.

—Háblenos de teatro, Iris.

—¿De teatro Tendríamos que conversar como tres horas. Es tan vasto el tema...

—De la tan decantada decadencia del teatro, por ejemplo.

—En mi concepto no hay decadencia del teatro. El teatro, como que es expresión y reflejo del alma de los pueblos, no decae jamás. En todo caso, sufre estancamientos o eclipses más o menos breves, para resurgir luego potente y lozano. Está tal vez, ahora, en uno de esos períodos de estancamiento. Como lo están tantos otros valores espirituales que tenían plena vigencia hasta hace pocos años, nomás. Pongo por caso el arte de la conversación. Nadie se reune hoy para charlar, puramente para charlar, como antes. Y así tantas otras cosas que nos eran caras y que hemos visto languidecer. Quiero decir con esto que el teatro participa de un fenómeno general de transformación acarreado por la profunda sacudida que ha experimentado la sociedad humana a causa de las guerras. Transformación de los gustos del público, de las soluciones económicas, de una serie de factores que se relacionan con el arte escénico pero no de la esencia misma del teatro, el cual por ser espejo y retrato de nuestra vida existirá mientras el hombre ande sobre la tierra.

Pueden ustedes, si quieren ,y sin forzar la metáfora, extraer el valor simbólico de este simple hecho de haber venido del monumento a Florencio Sánchez, pasado glorioso, a este otro surgido de la potente inspiración de Belloni titulado "Nuevos rumbos". Nuevos rumbos, es decir, firme e inquebrantable esperanza en el porvenir. Confianza indeclinable en el futuro de nuestro teatro, ése es el sentimiento que a mí me anima.

—¿Y saben qué más — se interrumpe de pronto Iris Margá con una de sus risas tan características. —No quiero ponerme en filósofo. Lo que quiero es conocer a Juana de Ibarbourou.

Nos sorprende una "salida" tan inesperada y la pregunta se nos escapa:

—¿A Juana ¡Cómo! ¿No la conoce usted

—No. Y hace muchos años abrigo el anhelo de ponerme en contacto con ese gran espíritu femenino que honra las letras uruguayas. No sé cómo hacer para llegar hasta ella.

—¡Vaya! Tratándose de una gran artista argentina, como es usted, no creemos que le resulte difícil. Juana de Ibarbourou es una mujer sencilla, sin vanidades literarias, exenta de ceremonias o empaques.

—Lo sé, pero me siento tímida...

Nos conmueve esta humildad de la brillante intérprete argentina. Por lo cual, cuando la despedimos a la puerta de su hotel, nuestro apretón de manos tiene una leve vibración emotiva. Y le prometemos interponer nuestros oficios doblemente amistosos para que se entreviste, antes de irse de nuevo a Buenos Aires, con nuestra máxima poetisa.

EL INTERVENTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, ETC.

(Continuación de la página 19)

misos de cenáculos, prescindente de la política, enamorado de su propio sueño, que se va concretando por etapas. Bajo una apariencia de lejanía y desinterés, late el mejor tipo de energía: la que se nutre de una verdad, austera y exigente. Vive sin vanidad, pero consciente de que realiza.

Su obra toda, especialmente la que realiza en la Biblioteca Nacional, es un desafío al modo de actuar —apurado y falsamente brillante— que solemos usar por aquí. No le interesan los hechos contingentes y caprichosos, porque está en el Hecho de una recreación, fructífera y trascendente.

LO INESPERADO

Y bien: este escritor, de tan variada y nutrida producción; este organizador, que exige el aislamiento y el silencio; este hombre, que vive para la llamada interna de su vocación; este ciudadano, que quisiera calles sin gente y una playa para él solo, y casa sin timbre ni teléfono... escribió lo mejor de su obra, ¡en el café!

Nos confiesa que le dolió, casi físicamente, la demolición del finisecular "Sportman". El polvo, arrancado por las piquetas, al desvanecerse, se llevaba queridos fantasmas de tipos, por suerte vivos, en sus páginas laureadas. Los despedía, mientras se desmoronaba la noble construcción de 18 y Ejido.

DESPEDIDA

Cuando nos despedimos de Trillo Pays en la Biblioteca, y cuando nos despedimos del matrimonio en su hogar, lo último visto, siempre fué un libro. Pensamos que — implícitamente — teníamos que agradecer a los plenos anaqueles, el habernos prestado, por gratos ratos, al fervoroso guardián.

EXCURSIONES

1. — VESTIDO

MATERIALES. — 28 madejas de lana de 3 hebras color rojo; 2 agujas de tejer de 3 1|2 mm. de diámetro; una aguja circular del mismo grosor un gancho Nº 1; tres cierres automáticos de 10 cms. de largo.

F A L D A

Montar 348 mallas sobre la aguja circular. Trabajar a la redonda y siempre al derecho durante 18 cms. Aquí empezar las disminuciones.

Tejer (x) 27 derecho, 2 juntas derecho. Repetir desde durante la carrera. Tejer 7 1|2 cms. en línea recta.

Tejer (x) 26 derecho, 2 juntas derecho. Repetir desde (x). Tejer 5 cms. en línea recta.

(x) 25 derecho, 2 juntas derecho. Repetir desde (x). Tejer 5 cms. en línea recta.

(x) 24 derecho, 2 juntas derecho. Repetir desde (x). Tejer 5 cms. en línea recta.

(x) 23 derecho, 2 juntas derecho. Repetir desde (x). Tejer 2 1|2 cms. en línea recta.

Continuar de esta manera disminuyendo 1 malla encima de las disminuciones anteriores, a cada 2 1|2 cms. De esta manera habrá 1 malla menos entre las disminuciones.

Al tener 15 mallas entre las disminuciones, tejer 1 1|2 cms. en línea recta. Hacer otra carrera de disminuciones. De aquí en adelante trabajar en línea recta hasta tener 64 cms. (o el largo deseado). Cerrar las mallas.

Tejer hileras de medios puntos en la parte superior de la falda durante 2 1|2 cms. Tejer 3 hileras de medios puntos en la base de la falda.

B L U S A

ESPALDA. — Poner sobre 2 agujas 92 mallas. Tejer 1 hilera al revés. En la hilera siguiente tejer 6 derecho, (x) 4 derecho, aumentar en la malla siguiente. Repetir desde

(x) y tejer al derecho las últimas 6 mallas. Continuar en punto jersey sobre estas 108 mallas. Aumentar 1 malla a cada lado y a cada 2 1|2 cms. hasta tener 120 mallas. A 20 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar 10 mallas a cada lado, luego disminuir 6 veces 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera. Seguir en línea recta. A 7 1|2 cms. de la sisa dividir la labor y terminar cada lado separadamente. Tejer en línea recta sobre las 4 mallas hasta tener 17 1|2 cms. desde la sisa. En el lado de la bocamanga cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 6 mallas y 4 veces 5 mallas. Desmontar las 18 mallas restantes. Terminar el otro hombro de la misma manera.

DELANTERO. — Montar 98 mallas. Tejer 2 hileras al revés. *Hilera siguiente:* 5 derecho, (x) 3 derecho, aumentar en la malla siguiente. Repetir desde (x) y terminar con 5 derecho. Continuar en punto jersey sobre las 120 mallas. Aumentar a cada lado como en la espalda. A 20 cms. de la base formar las bocamangas como en la espalda. Luego trabajar en línea recta hasta tener 17 1|2 cms. desde la sisa. Aquí sesgar los hombros cerrando a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 6 mallas y 4 veces 5 mallas. Desmontar las mallas restantes.

MANGA IZQUIERDA. — Poner sobre las agujas 20 mallas. (x) Tejer 5 hileras en punto jersey, empezando por 1 hilera al revés. En la 6ª hilera aumentar 1 malla al final de la hilera. Repetir desde (x) hasta que la pieza tenga 11 1|2 cms. Terminar con 1 hilera al derecho. Dejar estas mallas en espera.

Montar 28 mallas. (x) Trabajar en punto jersey 5 hileras, empezando por 1 hilera al revés. Al empezar la 6ª hilera aumentar 1 malla en la primera malla. Terminar la hilera. Repetir desde (x) hasta tener 11 1|2 cms. Terminar con una hilera al derecho. Reunir las mallas de ambas piezas sobre la misma aguja con los aumentos en los extremos. Continuar en punto jersey aumentando 1 malla a cada lado de cada 6ª hilera hasta tener 84 mallas. Seguir en línea recta. A 45 cms. de la base cerrar 8 mallas a cada lado. Luego disminuir 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera durante 9 cms.; disminuir 1 malla a cada lado de cada hilera durante 1 1|2 cms. Cerrar las mallas restantes.

MANGA DERECHA. — Trabajar según las explicaciones anteriores, pero a la inversa.

Hacer la costura de la blusa. Hacer dos hileras de medios puntos alrededor del escote y en la abertura de la espalda. Coser un cierre en la abertura de la espalda y uno en la abertura de cada manga. Después de terminar las costuras, unir la blusa y la falda.

2. — CASACA

MATERIALES. — 8 madejas de lana de 3 hebras, color beige; 2 agujas de tejer de 3 1|2 mm. de diámetro; 7 botones; un cinturón de cuero; un gancho Nº 1.

PUNTO EMPLEADO. — *Primera hilera:* al derecho. — *2ª hilera:* 3 derecho, (x) 6 revés, 6 derecho. Repetir desde (x). Repetir 7 veces más estas 2 hileras. — *17ª hilera:* al derecho. — *18ª hilera:* (x) 6 derecho, 6 revés. Repetir desde (x). Repetir 7 veces más las últimas 2 hileras. Repetir siempre estas 32 hileras.

ESPALDA. — Montar 102 mallas. Trabajar en dibujos 12 1|2 cms. en línea recta. Luego aumentar 1 malla a cada lado de cada 6ª hilera hasta tener 120 mallas. Seguir en línea recta. A 30 1|2 cms. de la base empezar los bordes de las bocamangas. Tejer siempre al derecho las 31 mallas de cada extremo y las mallas restantes en dibujos. Al tener 16 hileras, cerrar 23 mallas a cada lado. De aquí en adelante, tejer siempre al derecho las 8 mallas de cada extremo. Al mismo tiempo, aumentar 6 veces 1 malla a cada lado y a cada 2 1|2 cms. Los aumentos se harán siempre dentro de las mallas del borde. A 15 1|2 cms. desde la sisa tejer al derecho las 56 mallas centrales y en dibujos las demás mallas. A 18 cms. de la sisa cerrar las mallas.

DELANTERO DERECHO. — Montar 56 mallas. Tejer siempre al derecho las 8 mallas del borde delantero, y en dibujos las demás mallas. Formar el primer ojal a 1 cm. de la base. Para un ojal cerrar 3 mallas a 2 mallas del borde. Los 6 ojales siguientes se harán a cada 5 cms. A 12 1|2 cms. de la base aumentar 10 veces 1 malla en cada 6ª hilera en el lado de la costura. Seguir en línea recta sobre las 66 mallas. A 30 1|2 cms. de la base tejer siempre al derecho las 32 mallas en el lado de la bocamanga y en dibujos las mallas restantes. Al tener 16 hileras, cerrar 24 mallas para la sisa. Tejer siempre al derecho las 8 mallas en el lado de la bocamanga y, al mismo tiempo, aumentar 6 veces 1 malla a cada 2 1|2 cms. y siempre dentro del borde. Simultáneamente, y a 7 1|2 cms. de la sisa, disminuir 15 veces 1 malla en cada 2ª hilera y 10 veces 1 malla en cada hilera en el lado del escote y dentro de las mallas del borde. Seguir en línea recta. A 18 cms. de la sisa cerrar las mallas.

DELANTERO IZQUIERDO. — Se teje igual pero a la inversa y sin ojales.

Hacer las costuras. Tejer en todas las orillas una hilera de medios puntos al crochet.

EN UNA SOLEDAD DE DOS MIL AÑOS

(Continuación de la página 11)

la cintura, la huella de la correa que simbolizaba la esclavitud del sujeto.

EVOCACION DE PLINIO EL VIEJO

En el otro extremo del Golfo de Nápoles, está Campomiceno.

Desde Pompeya, a la hora trasmontana en que dejábamos las ruinas, contemplamos la roca tras la que se iba ocultando el sol. Plinio el Viejo, hace casi dos mil años, observó a la inversa que nosotros, el Vesubio desde Campomiceno.

El volcán que desde 1944 ha dejado de "fumar", principiaba su erupción trágica. Plinio organizó una expedición de socorro a Pompei. Recorrió el largo trecho, llegó a la zona del desastre, nada pudo hacer. La mayoría de los pompeianos huían; la lava corría por los campos de las laderas, penetraba en la ciudad, cubría sus calles, sepultaba sus casas.

Los auxiliadores murieron allí, agregando sus nombres a los desaparecidos y su actitud a la leyenda pompeiana.

La Capita es la Gran Moda



VIRGINIA MAYO, la encantadora estrella de la producción "Delirio de grandezas", luce la capita a la hora del cocktail.

MATERIALES.— 6 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20; un gancho Nº 1; cuentas y lentejuelas negras.

MEDIDA. — 35 1/2 x 100 cms.

Trabajar siempre con hilo doble.

Hacer 2 cadenas; tejer 1 medio punto en la 2ª cadena desde el gancho.

Primera hilera: (x) alargar el punto a 17 mm., hacer 1 lazada y sacar un punto. Tejer 1 medio punto en el hilo posterior de este punto (= medio nudo); repetir desde (x) 1 vez más (= 1 nudo completo). Repetir desde (x) 13 veces más. Volver.

2ª hilera: saltar 4 medio nudos; tejer 1 medio punto en el bucle doble que precede al medio punto del nudo siguiente (4 hilos); tejer 1 medio punto en el bucle doble después del mismo medio punto; (x) hacer un nudo Salomón, saltar 1 nudo, tejer 1 medio punto en el bucle doble antes y después del medio punto del nudo siguiente. Repetir desde (x) durante la hilera. Terminar con 1 nudo; tejer 1 medio punto en el primer medio punto; hacer 1 nudo, 1 medio nudo; volver.

3ª hilera: (x) tejer 1 medio punto en el bucle doble antes y después del

medio punto del nudo siguiente; hacer 1 nudo. Repetir desde (x) y terminar tejiendo 1 medio punto en el bucle doble antes y después del medio punto del último nudo. Hacer 1 nudo, 1 medio nudo, volver.

Repetir la 3ª hilera hasta que la pieza tenga 1 metro de largo. Romper los hilos.

BANDA DEL ESCOTE — Añadir los hilos en el primer nudo de un lado largo. Hacer 5 cadenas, (x) 1 vareta doble en el nudo siguiente; 1 cadena. Repetir desde (x) durante la hilera. Volver.

2ª hilera: tejer 1 medio punto en la vareta doble; 1 medio punto en el espacio de 1 cadena. Repetir desde (x). Terminar tejiendo 1 medio punto en la 4ª de las 5 cadenas. Hacer 33 cadenas, volver.

3ª hilera: 1 medio punto en la 2ª cadena desde el gancho; 1 medio punto en cada cadena, 1 medio punto en cada medio punto, 33 cadenas, volver.

4ª hilera: como la 3ª. Al fin de la hilera hacer 1 cadena y volver.

5ª hilera: tejer 1 medio punto en cada medio punto; 1 cadena, volver.

Repetir 5 veces más la 5ª hilera. Romper los hilos.

Coser una cuenta en cada nudo libre de la base. Coser sequines en cada 2ª hilera, en forma encontrada.

PERDON...

NO alientes más el rencor en tu alma, mujer! Sonríe... besa... perdona... ¿No comprendes que tu pasión rencorosa, empozoña tu herida?

Sufres y odias ¿para qué?... Vive y acata tu destino con dignidad altiva. Comienza de nuevo a levantar tu torre porque siempre vale la pena comenzar.

Cuando el perdón acalle tu rebeldía y tu amargura y su suave frescura se deslice en tus labios y en tu alma, volverás a sentir la ducedumbre de la paz sobre tu corazón atormentado y mirarás los días con ternura.

Mañana... habrá otra esperanza cantando en tu camino, si perdonas.

La tarde recogerá en la tierra tibia y perfumada por la primavera abierta en su cáliz de amor, la promesa de una noche de ensueños libre de angustias y colmada de plenitud feliz.

Perdona la traición. Perdona la injuria a tu fe de mujer. Perdona la herida que te infirió la inconciencia egoísta. Demuestra siempre que vales la grandeza de un amor y el repudio a la traición.

Pero deshecha el rencor que palpita en tu agitado seno y que envenena tu vida y ensombrece tus horas.

Si sabes perdonar, si sabes comprender y mañana puedes recoger tu esperanza y seguir, es que eres de vera una mujer... y una mujer perdona. — *(J.)*



Escotes anchos

LOS escotes son amplios... para hacer resaltar las elegantes líneas de unos preciosos hombros. Los corpiños ajustados se unen graciosamente con las amplias faldas dando énfasis a la cinturita de avispa.

2837 — Talles 12 al 20
2832 — Talles 12 al 20
2826 — Talles 11 al 18

Servicio exclusivo para MUNDO URUGUAYO

Los moldes Simplicity se venden en Aliverti y en varias tiendas de la Capital.



2837

2826

2837

2826 2832

2832

CREACIONES *Simplicity*



Vestido de Novia

Si el día de su casamiento se aproxima y Ud. quiere ser una novia bonita y elegante le sugerimos este magnífico vestido creado por Edith Head para la actriz Madeleine Carrol en la película "Virginia". Es un romántico vestido de muselina de seda adornado con bandas de encaje en la amplia falda y en el escote. Las mangas amplias terminadas en ajustados puños. En la cabeza, azahares y encaje. — Modelo de Bonwitt Teller. — (Fotografía de Rawlings).

A SOLO 10 MILLAS DE MONTEVIDEO...

(Continuación de la página 7)

improvisado también lo que han dado en llamar, tal vez con cierta ironía, el salón dormitorio. Después, en el segundo piso, y reduciéndose por la propia forma cónica de la torre, la salita donde está la maquinaria de reloj que mueve el faro, y que sirve además de depósito de herramientas, pintura, etc. En estas comodidades, dos hombres, o tres, según el turno, deben hacer su vida de sociedad durante diez días. Que también puede ser veinte o más, si el tiempo así lo dispone.

LOS HEROES ANONIMOS

Resulta agradable contemplar desde un barco, los guiños luminosos que por las noches envía el faro a la distancia. Pero ni una palabra se dice sin duda de agradecimientos para estos hombres que con su sacrificio, hacen que el viaje sea un placer. Máximo sacrificio con mínima recompensa. No significamos esto, en el sentido económico, que también es exiguo el sueldo, sino en el sentido moral. Tal vez jamás pasajero, o capitán alguno, premió por lo menos con un recuerdo ínfimo, el esfuerzo magnífico de estos seres que a menudo, sin agua y sin alimento, están señalando la ruta a personas que en un barco lleno de comodidades, beben o danzan seguros de su derrotero.

En la actualidad, sirven el faro, Héctor García, Santiago Razzetti, Hermenegildo Vázquez, Ulises Deffes y Conrado Sánchez. Todos ellos con un servicio que oscila entre los quince y veintiocho años.

¡Cuánta tragedia y cuánta monontonía en todo ese tiempo !

EXTRAÑO SALVATAJE

Durante el viaje de ida hacia el faro, fuímos acompañados por el señor Hermenegildo Vázquez, quien iba a tomar el servicio correspondiente. Cuando ayudados por el patrón de la lancha, Italo Barceló, conseguimos que aquél abandonara un tanto su estado de depresión, estado lógico por cierto dado que se iba a encerrar, aislado del mundo por un tiempo indeterminado, nos enteramos de algunos detalles interesantes de la vida del faro.

Cierta oportunidad, allá por el año 1937, estando el propio Vázquez de guardia, vieron aproximarse un bote de regatas, tripulado por seis personas. Había comenzado a levantarse un viento Sur, que luego se convirtió en furioso temporal, que duró cinco días. Al atracar el bote a los rompeolas, saltaron a tierra los tripulantes, mostrando extrañeza por encontrarse con un faro, donde esperaban encontrar una boya. Interrogados por el propio Vázquez, resultaron ser remeros argentinos que intentaban unir Buenos Aires con Punta del Este. Y entre ellos, venía un hermano de los hoy famosos automovilistas Galvez.

Tan furioso fué el temporal, que el bote debieron levantarlo y atarlo en la torre del faro. Los remeros, permanecieron siete días sin poder salir de aquella cárcel que tan oportunamente encontraran. Cuando pudieron, continuaron el raid, que las autoridades de Montevideo prohibieron en cuanto tuvieron conocimiento, y se apresuraron a dar parte a los familiares de los raidistas, que ya los contaban muertos.

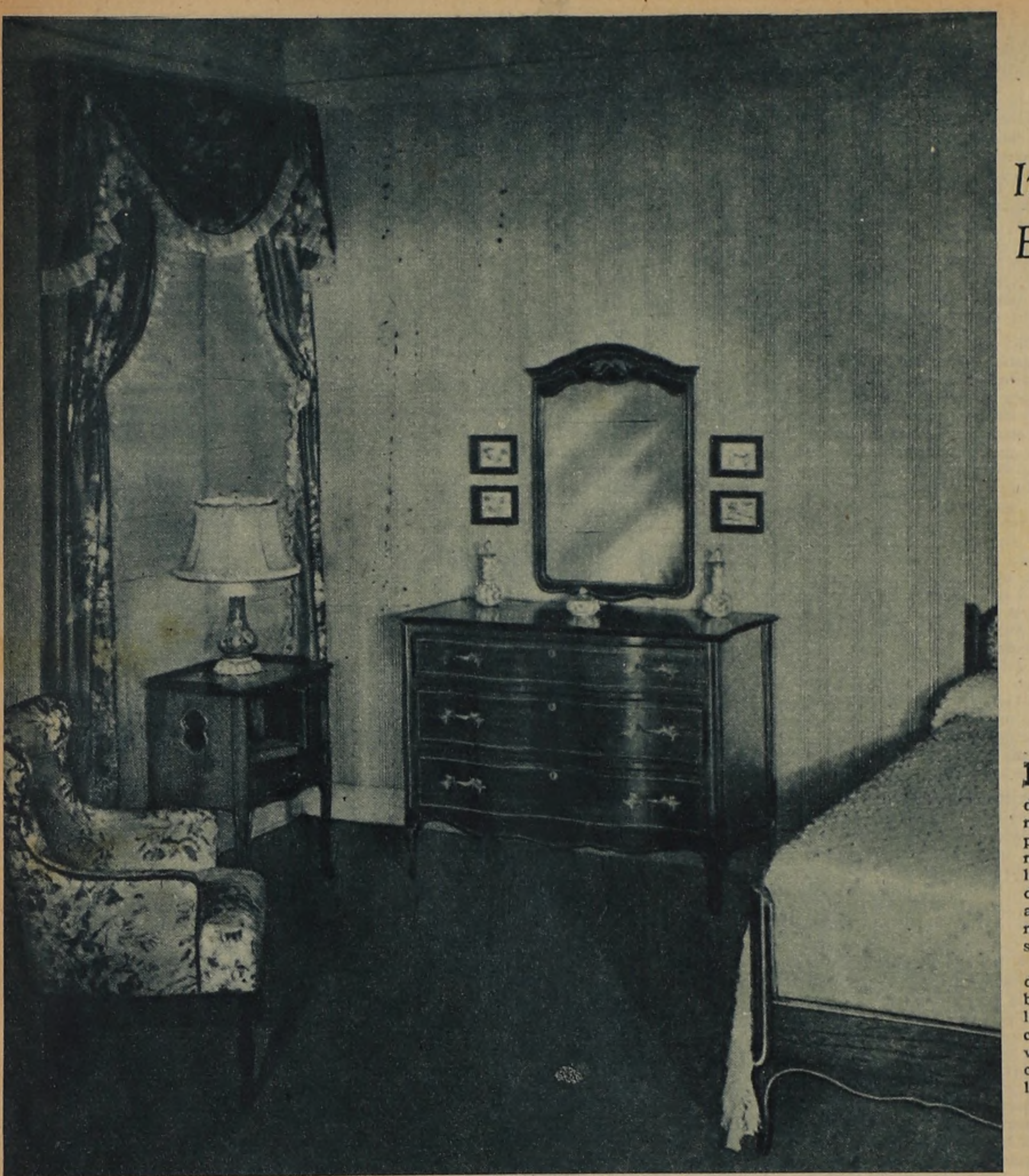
Pero aún así, uno de ellos se empecinó y se lanzó solo al agua, llegando hasta Colonia, desde donde, en compañía de otro remero que se le unió allí, llegó a Buenos Aires.

UN FARERO QUE SE LANZO AL MAR

Su nombre, lo dejaremos anónimo, porque el caso es antes que nada, doloroso. Era italiano, y poco después de ese rapto de extravío mental, murió en el hospital Vilardebó. Se encontraba angustiado, vencido por la soledad, y atormentado por las noticias que esporádicamente llegaban de su patria. Era durante la guerra de Abisinia. Durante las noches, soñaba tal vez con lo que allá dejara un día, lleno de ilusión, para venir a buscar fortuna en esta tierra de promisión. Y un día, no pudo soportar más la tensión, y anunció a sus compañeros que él se iba. Ya llevaba seis meses consecutivos sin bajar a tierra. Por que en ese tiempo como hemos dicho, no existía el sistema de relevos cada diez días, sino que el farero debía estar firme hasta que a las autoridades se les ocurriera suplantarlo. O hasta que se muriera. Que era siempre lo más factible. Los compañeros del trastornado italiano, se sorprendieron de la decisión de éste, y lo empezaron a vigilar. Y consiguieron sacarlo del agua a duras penas. Tenía el propósito de llegar a tierra, metido en una tina de lavar ropa. Y demás está decir que no hizo más que ponerla en el agua, y ésta se fué al fondo llevando consigo al infeliz.

Fué encendido el faro, para señalar a las autoridades que algo anormal sucedía. Se lanzaron cohetes, y al fin, llegó el auxilio. El faro que tantas rutas señalara, no pudo iluminar jamás la del desdichado farero que murió poco después delirando con su bella Italia.

(Continúa en la página 62)



Interiores Elegantes

ESTE atractivo ambiente de dormitorio, luce muebles de líneas provenzales terminados en lustre color cereza y fileteados ámbar que acentúa graciosamente las líneas serpenteadas.

Para el cortinado y tapiz de la bergere se han utilizado distintos chintz floreados de vistosos colores. La colcha es de chenille marfil.

Consultorio de la Mujer

MARGARITA PUNZO. — Destruya la creencia de que los dulces son simples golosinas sin otro mérito que el de resultar agradables al paladar, y de los que a menudo debe desconfiarse porque —como muchos piensan— estragan el estómago; no hay nada de eso. En cuanto a que puedan hacer mal, no caer bien, son exactamente como cualquier otro alimento. Bien hechos, con ingredientes frescos, son tan buenos como es toda comida sana. Si un niño no acostumbrado a comerlos diariamente, los come hasta la saciedad, los dulces pueden sentarle mal, primero por haber comido demasiado, lo que sucedería también con cualquier otro alimento, y segundo, porque esa cantidad excesiva, la comió de una cosa, a la cual no está acostumbrado. Los dulces son excelentes, sobre todo, en invierno y tratándose de personas que hacen desgaste de fuerzas físicas, pues su azúcar comunica calor al cuerpo y suministra energías a los músculos. Los dulces hechos con leche, frutas, harina, huevos, manteca y otros alimentos buenos, bien sustanciosos, poseen en general todas las propiedades de dichos alimentos, teniendo en cuenta que, si hay que cocerlos durante mucho tiempo, se les perjudica con la destrucción de algunas vitaminas, lo mismo que se destruyen esas vitaminas cuando se cocinan para hacer un plato cualquiera que no sea dulce. Existen dulces sobre los que conviene tomar precauciones, como ser los que contienen huevos y cremas, que es bueno hacerlos en casa —principalmente para los niños, o adquirirlos en un establecimiento en el que se tenga absoluta confianza.

✤

RANCHERA. — El dolor de cabeza que Uds. sintieron puede haber sido ocasionado (como Ud. lo supone), por el brasero que dejó encendido junto al dormitorio, pues esa es una práctica que ha causado infinidad de víctimas, y menos mal, que no quedó en la misma pieza donde dormían. El brasero, al consumir el oxígeno del aire en una habitación cerrada, hace malsano el ambiente, pero lo peor no es precisamente eso, sino que, según como arda, puede producir un veneno mortal (un gas llamado óxido de carbono), que no tiene olor alguno y que se fija en la sangre en forma que es difícilmente eliminado. Desconfíe, sobre todo, cuando el brasero arda con llama azul, pues ella indica así, la presencia del tóxico en mención.

✤

CUIDADOSA. — Las pieles que se han mojado no deben secarse al fuego, porque se ponen duras y los pelos quedan quebradizos. Todas las prendas de piel que se hayan mojado, se alisarán siguiendo el pelo, y se pondrán a secar al aire. Al día siguiente, se golpearán cuidadosamente con un mimbre, y se peinarán con un peine ancho, con suavidad. La duración de los abrigos de piel, depende del tratamiento que su dueña les da, pues, fuera de que la moda los deja a veces de lado, pueden durar años y años, sabiéndolos cuidar.

✤

AMA DE CASA. — Me convence su razonamiento, y paso a darle la fórmula que pide. Logrará un buen producto para limpiar metales blancos, y en general cualquier objeto metálico, mezclando 100 gramos de blanco de España, con 15 o 20 de polvo de jabón, más 5 gramos de borax; este producto se restriega con un trapo mojado, un cepillo, etc., luego se enjuaga con agua pura y se seca, pudiendo utilizar para esto, el serrín de madera que está especialmente recomendado. En lo referente a las alhajas, ya sean de oro o de plata, puede limpiarlas con tiza desleída en amoníaco, aplicándola con un pincel y quitándola con un cepillito, después de bien seca. Cuando se trata de plata oxidada, a la que se quiera dejar su hermosa tonalidad obscura, se debe proceder con sumo cuidado a fin de que no sean demasiado cepilladas y evitar así que queden por demás brillosas.

✤

EMPLEADA A MEDIAS. — Me parecen suficientes sus conocimientos si los sabe a fondo, para desempeñarse en el trabajo que le han prometido. En mi concepto, lo que Ud. necesita es práctica, pero una práctica a conciencia, como si ya se hallara en posesión del empleo; el manejo rápido de la máquina, la forma de redacción de las cartas, la distancia en el encabezamiento, fecha, etc. Lo que se le exigirá en matemáticas es tan sencillo, que con estudiar un poco los formularios, bastará. Como en todo lo demás, se siente fuerte, no tema la pequeña prueba a que será sometida. Buena suerte!

✤

PARQUE DEL PLATA. — Acuso recibo de su carta y paso a su pedido advirtiéndole que lo referente a la Astrología que he citado en algunas respuestas, no es precisamente un estudio sobre esa ciencia, sino notas traducidas de una revista que llegó a mis manos. Y, si he accedido a esa índole de preguntas, ha sido más bien por complacer a las interesadas y amenizar al mismo tiempo esta sección. Ahora, va lo que corresponde (según esa revista) a su fecha, sin creencias ni dudas de mi parte, pues no soy competente para profundizar el tema. Mes de Agosto —Cáncer—. Este signo trae mala salud a las personas cuyo nacimiento preside. El hombre será de arrojo debido a su ingenuidad o a su exceso de franqueza; estará sujeto a caprichos y determinaciones bruscas, pero tales disposiciones naturales lo fastidiarán a si mismo, lo cual es preferible a fastidiar a los demás. La mujer (esto le correspondería a usted), será de un carácter pacífico y preferirá la calma del hogar a la agitación de la vida mundana. El hombre preferirá los amigos elegidos por su propio gusto, antes que a los parientes traídos por el destino; en fin, la familia será buena (para Ud. también) con contrariedades y humillaciones pasajeras. En su primera unión no serán nunca felices, y tendrán algunas penas por sus hijos. No deben prestar fe a falsos protectores, que serán los más peligrosos escollos que surjan en sus existencias". Estos razonamientos, si así pueden llamarse, son en extremo superficiales por falta de desarrollo básico; así es que no debe temer ninguna amenaza, ya que es Ud. una persona tan sensible. La piedra preciosa que corresponde al signo Cáncer, es la esmeralda, cuya virtud consiste en custodiar la pureza.

PARA LA SEÑORA DE LA CASA
Una guía de informaciones útiles

HOGAR

ELNA, la máquina de coser eléctrica y portátil con brazo libre. Fabricada en Suiza. Puede Ud. presenciar una demostración sin compromiso. Puede adquirirse en cómodas cuotas mensuales. Julio Herrera y Obes 1336.
LA Liga Sanitaria. Desobstrucción, instalación, refacción, plomería, limpieza. Obras sanitarias completas. Cuota mensual: $ 1.00. 18 de Julio 1874. tels. 43315 y 43847. Servicio nocturno y feriado: 46907.
ENCERADO de pisos. Lustrado de muebles. Cera Flor en pasta y líquida. Antonio Fabrici, Constituyente 1564. Disque 43862 sin compromiso.
REGIOS baños en cualquier momento para toda la familia con un calentador "Ascot". Venta en mensualidades. Compañía del Gas, 25 de Mayo esquina Juncal.
TERMOMETROS clínicos ingleses "Pillischer". Exactos e inalterables. Pídalos en todas las farmacias o a su importador exclusivo: H. García Arocena, San José 1202.
COCINAS. La solución del problema con una cocina a gas de kerosene "Clebar". Silenciosa, no ahuma ni produce olor. Gran potencia calorífera, bajo consumo. Varios tipos y precios. Las venden ferreterías y bazares. Distribuidores: Clericetti & Barrella S. A., Rincón 729.
PISOS. Fabricación, colocación. Pulido y encerado de pisos. Llame sin compromiso a Empresa Americana de Pisos, tel. 43862.
CRAVENA, una maravillosa máquina de coser eléctrica y portátil. En fina valija tapizada en nylon. Para todo trabajo imaginable. En cuotas desde $ 11.00 por mes. A. Casal Varela Ltda. Zabala 1409.
TODOS los lunes una oferta conveniente en artículos para menaje de "La Sensación". Precios únicos: $ 0.45 y $ 0.95. Se aceptan pedidos del interior adjuntando giro postal. Andes 1256, Montevideo.

REGALOS

OBSEQUIOS que se aprecian. Nuestra Sección Baza. facilita una acertada elección. Juegos de loza y semi-porcelana, cubiertos, cristalería. Surtido seleccionado. Precios convenientes para todo comprador. Turcatti & Casalla S. A., Casa Mojana, Rincón 627 al 635.
ES posible pero no probable que exista un mejor regalo que un reloj "Movado". Fabricación suiza, vendido y garantizado por los mejores relojeros del mundo entero.
FLORES de "Castilla", el regalo más fino y gentil. Casa Castilla, Ituzaingó 1418, tel. 83063. Se encarga de entregar flores también en Buenos Aires.
JOYAS para regalos en "Rossello", joyeros finos desde 1858. Sarandí 624.

Vestido y Calzado

SOLER presenta todas las semanas ofertas interesantes en su aviso en esta revista. Estúdielas y reduzca su presupuesto comprando al contado. Agraciada 2302 esq. M. Sosa. Clientes del interior: efectúen sus compras contra reembolso.
VALENTIN, el modisto del momento. Haute couture. Tailleurs, fantasías. Exclusividades para novias. Bacacay 1321, tel. 88183.
PIELES. Hemos inaugurado nuestro Departamento de Confecciones, donde podrá Ud. obtener un fino abrigo de piel a precio conveniente. No es más caro porque sea de "París-New York". 18 de Julio 1114.

LANAS "Ildu", preciosa variedad de colores. Junte las fajas para obtener gratis el notable libro de labores "Novedades Ildu". Ildu la lana de todas las épocas.
AUN queda "La Uruguaya" para calzar bien. Siempre bueno y a precio razonable. Utilice el servicio de correos contra reembolso. Pedidos del interior son enviados en el día. Uruguay 983.
FAJAS reductoras en goma natural, cintura elástica. Corpiños y soutiens, mentoniers y frontales. Ortopedia "Invar", San José 1019.
LA Opera comienza el próximo lunes su acostumbrada liquidación. Entérese de las interesantes ofertas que publicará en sus avisos en los diarios.
MEDIAS nylon desde $ 3.65, realmente maravillosas. Las más económicas por su duración. Sugestivos y modernos tonos de moda. Además, existencia de las famosas medias "Hea" en toda la escala de precios. Nuevas mallas, nuevos tonos. Angenscheidt, 18 de Julio 965. Créditos. Envíos contra reembolso.

Belleza y Tocador

FRANCOIS Peinados pone a su disposición una consejera de belleza de gran experiencia. B. Mitre 1366, tel. 80127.

Muebles y Decoraciones

CAVIGLIA. Nuevo surtido de telas de tapicería, con una notable variedad de damascos, brocatos, tapestries, rasos, cretonas y voiles. Nuestros talleres ejecutan tapizados de muebles y confecciones de cortinas y colchas. Solicite la visita de nuestro técnico. Mueblería Caviglia, 25 de Mayo 569.
HIERRO Arte. Juegos para living, comedor, implementos para estufa, arañas, lámparas. Ejecutamos trabajos a pedido. Exposición: Soriano 1204, esq. Cuareim.
CAMAS para toda la vida. Camas de bronce, cromadas, pintadas al duco. Desde $ 50.00. Elásticos y colchones. Fábrica José Gamiz. Justicia y Nicaragua, tel. 45126. De todo en camas. Interior contra reembolso.
MUEBLERIA "Royal". Créditos en 10, 20 y 30 meses. Visite nuestro salón de exhibición: Uruguay 1005.

Alimentos y Bebidas

CIDAC extrafino, el aceite que usted esperaba. Envase dorado. Ya se vende en todos los comercios.
MALTA Montevideana para los niños y para las madres. Tonifica y fortalece. Es un centinela de la salud.
GALLETITAS. Exquisita variedad "Alicia" para té, licores, etc. Un producto noble y apetitoso: condimento con mostaza "Argel". Mejora todas las comidas.
COCA Cola se vende ahora en 3.000 comercios a razón de $ 2.40 el cajón de 24 botellas. Importante: esta oferta es por ventas al contado, sin refrigerar y dejando seña por el envase.
POSTRES. Siete ricas y novedosas recetas en el interesante folleto ilustrado "En 5 minutos está listo el postre". Envíe su nombre y dirección claramente escritos a Fleischmann Uruguaya Inc., Casilla de Correo 236, Montevideo.
EL pan de cada día. Aprenda a hacer pan fresco, liviano y sabroso. Fleischmann Uruguaya Inc. le remitirá gratis un folleto explicativo. Escriba a Casilla de Correo 236, Montevideo, mencionando esta revista.

ENSEÑANZA

INGLES. Lo aprenderá con perfecta pronunciación por medio de discos fonográficos. Pida gratis un libro ilustrado. National Schools, Mercedes 1288, Montevideo.

NIÑOS

JUGUETES, juguetes, juguetes. El mayor surtido del país. "El Paraíso de los Niños", Sarandí 620. Sucursal: Rincón esq. Juncal.

Farmacia e Higiene

TOS. "Mendaco" es un calmante que actúa rápida y eficazmente, cuya acción prolongada asegura un sueño tranquilo y reparador. "Mendaco" alivia la tos provocada por la acumulación de flemas. Pídalo en su farmacia. (Texto aprobado por la C. H. de C. de M.).
EVITE el contagio! Aplíquese hoy mismo unas gotas de "Mistol" para la higiene nasal. (Texto aprobado por la C. H. de C. de M.).

Audiciones de Radio

DOBLE o Nada, CX22 Universal y CX28 Imparcial, martes 20.30.
POR la Senda de las Estrellas, CX16 Carve, martes y viernes 21.30.
BURGUEÑO-ALASIO, CX30 Nacional, 16.30.
GARDEL, CX20 Montecarlo, 10.30 y 22.
INFORMATIVO Sodre, CX6 Sodre, 20.45.
HORA Popular, CX 14 Espectador, 12.15.
LAS 4 Palabras, CX22 Universal y CX28 Imparcial, jueves 20.30.
ACOSTA-CAVALIERI, CX44 Norton, 21.30.
TRISTAN Navaja, CX32 de Montevideo, 13.15.
CUARTO de Hora Puritas, CX10 Ariel, 20.15.
TOLVE-VERA, CX16 Carve, jueves y domingos 21.15.
PINOCHO, CX16 Carve, domingo 12.30 y jueves 20.30.
INFORMATIVO Acción, CX10 Ariel, 20.00.
BLANCO y Negro, CX42 Acreimlam, 17.00
QUE tangos aquellos, CX28 Imparcial, 20.05.
HORA de las Sorpresas, CX14 Espectador, lunes y jueves 20.15.



CRIMEN EN LA CLASE DE ANATOMIA

(Continuación de la página 13)

das simplemente por el placer de tender el cadáver sobre su misma mesa de disección, delante de sus propios estudiantes, es algo fuera de mi experiencia en el delito profesional. Más probable se que se trate de una venganza particular, concebida por alguien que tiene tendencia a lo teatral.

*

Alberto ponía en orden sus cadáveres. La entrada de Appleby le hizo dar un brinco; veíase que no estaba en plena posesión de aquel plácido reposo que deben disfrutar todos los ex policías.

Appleby miró en torno con interés.

—Lo que deseo —dijo—, es que me cuente usted lo que pasó esta mañana.

—Sí, señor. Como usted sabrá, siempre ha habido estas guasas en la lección final, así que en eso no hubo nada de particular. Pero luego se apagaron las luces y empezaron a tirar cosas, y algo me dió muy fuerte en las canillas...

—¿Muy fuerte? —dijo Appleby—. Dudo que pudiera ser nada arrojado desde el anfiteatro.

—No, señor —repuso con énfasis Alberto—. Fué alguien que entró por la puerta en el momento de apagarse las luces, y que me derribó con un verdadero *tackle* de fútbol. Quedé sin resuello y desorientado...

—Por eso tardó usted un rato en llegar a los conmutadores. que están a la entrada. Y en ese tiempo mataron al profesor Finlay y lo pusieron en el lugar del cadáver, y al cadáver se lo llevaron. ¿Le parece a usted que todo eso pudo hacerlo un solo hombre?

—No, señor, ¡qué me ha de parecer! Aunque... fíjese usted... el cadáver tuvo solamente que ser transportado atravesando el pasillo hasta el patio. Cualquiera puede tener un automóvil esperando allí, y el resto sería facilísimo.

Appleby asintió.

—El asesinato de Finlay y el colocarlo como estaba pueden haber sido un drama macabro, posiblemente concebido y ejecutado por un loco... y aun por un hombre al parecer cuerdo con una obsesión respecto a los cadáveres. Pero ¿ve usted alguna razón por la cual semejante persona hubiera de llevarse el otro cadáver? Quiero decir que eso equivale a echarse encima una prueba muy difícil de explicar.

—Los locos hacen cosas disparatadas. Y tocante a los cadáveres... —dijo Alberto, moviendo la cabeza—, hay muchas personas a quienes les interesan. Yo he visto cada cosa...

—No lo dudo. Pero ¿ha visto usted algo últimamente? ¿Hubo algo que pudiera haber dado pie para... lo que pasó?

Alberto titubeó.

—Mire, inspector, en este oficio a que me he dedicado desde que me retiraron no siempre es posible observar las leyes. Los cadáveres son procedentes de asilos y hospitales ¿sabe? Y hoy en día hay que hacerles firmar papeles. Es cuestión de tacto. A veces se presenta después algún pariente y dice que ha habido demasiado tacto. Eso del tacto es cosa muy delicada. No se puede negar que este año tuvimos dos o tres disgustos. Y yo creo que este triste negocio fué otro caso de esos... sólo que más violento que los anteriores.

—Al profesor lo mató y lo puso ahí, inspector, como venganza, un pariente enfurecido y tocado del queso. Y el mismo pariente se llevó el otro cadáver como un acto de piedad, por decirlo así.

—Es una idea —dijo Appleby, andando de un lado para otro y midiendo con la mirada las distancias—. Pero ¿y ese cadáver que le iba a servir a Finlay para su lección? ¿Tenía parientes indignados y piadosos?

—Llegó ayer mismo. Había de ser sin preparar, ¿sabe?... como los que utilizaban los anatómicos en el siglo dieciséis. El difunto profesor iba a dar una conferencia muy interesante. Y esos pilletes de estudiantes tuvieron que escoger precisamente esta ocasión para tontear.

—De acuerdo. Pero iba usted a hablarme de ese cadáver...

—Decía que lo trajeron ayer mismo. Y fué después que alguien trató de entrar en el "almacén", anoche, precisamente... Y con mucha habilidad, sí, señor. Si esta parte del edificio no fuera como una caja fuerte, inspector, tenga la seguridad que lo hubieran logrado. Y cuando el profesor se enteró, se preocupó tanto como yo. Hemos tenido momentos difíciles, pero un robo de cadáveres al revés, por decirlo así, era una novedad para nosotros.

—¿De modo que usted cree que el pariente indignado y piadoso realizó primero una intentona, en el programa de la cual no estaba incluído el crimen? Me parece que ya es hora de que busquemos a ese personaje.

Alberto parecía perplejo.

—Si supiéramos dónde encontrarle... Pero nunca hubo un cadáver con menos

parientes que éste que tanto trabajo ha dado. Parecía un cadáver ideal. ¿No cree usted que... que puede haber sido un accidente... una broma de esos pilletes, que salió mal?

—No, no lo creo.

—Pero venga acá, inspector. Supongamos que el plan era apagar las luces y darle una puñalada al cadáver. Bromas por el estilo han hecho, créame usted. Pero supongamos también —un suponer nada más, inspector— que al apagarse las luces se le ocurrió al profesor darles una broma él, cambiando de lugar con el cadáver...

—¡Pero el hombre no estaba loco! —exclamó Appleby, mirando con sorpresa al auxiliar del difunto profesor Finlay—. Una cosa tan grotesca...

—En sus buenos tiempos hizo cosas muy raras —insistió Alberto con obstinación—. Alguna vez había dejado tamañitos a los muchachos. Y resultó que los granujas, pensando que le daban la puñalada al cadáver, se la dieron al profesor...

—Ya —dijo Appleby, mirando a Alberto con admiración—. No está mal la hipótesis. Pero quedan dos puntos oscuros: la desaparición del cadáver y el hecho de que a Finlay lo apuñalaron por la espalda. Si él cambió de lugar con el cadáver, debió de ponerse en la misma posición... boca arriba y no boca abajo. Por consiguiente, me parece que la idea de usted no cuaja. De todos modos, necesitamos todos los informes posibles acerca del cadáver.

—Poca cosa es —dijo Alberto—. No sabemos de él mucho más sino que era un hombre de mar.

Resultó que el cadáver se llamaba en vida Jacobo Cass. Poseía también una nacionalidad, pues sus documentos declaraban que era ciudadano de los Estados Unidos de América, y que su pariente más cercano era una tal Marta Cass, con una indescifrable dirección en Seattle, estado de Wáshington. Llevaba algunos años viajando casi constantemente en barcos de carga entre Inglaterra y América. No era posible imaginar a nadie con menos probabilidades de atraer sobre el Departamento de Anatomía de la Universidad de Nessfield la venganza de parientes indignados y piadosos. La historia de la muerte de Cass y su relegación al servicio de la Ciencia era igualmente concisa. Había desembarcado y se dirigía a un alojamiento desconocido cuando lo atropelló un tranvía y fué conducido a la sala de accidentes del hospital de Nessfield. Allí le visitó el diligente Alberto, quien subrepticiamente hubo de obsequiarle con una botella de ginebra, recibiendo en cambio a firma de Cass en un documento en el cual legaba sus restos a la Ciencia médica. Cass había muerto poco después, y su cadáver fué entregado a la Escuela de Anatomía.

Appleby sacó su cronómetro y se volvió hacia Alberto.

—Por el momento —dijo—, Cass no nos aclara nada. Vamos a reconstruir la lección... o mejor dicho, la pequeña porción de la misma que Finlay había dado cuando se apagaron las luces. Usted fué testigo con dotes y enseñanza policíaca, lo cual es una gran fortuna. Quiero que me facilite usted todos los detalles que pueda, hasta el último graznido o revoloteo del condenado buitre.

Halagado, Alberto obedeció. Appleby escuchó absorto. Una vez solamente su fisonomía se iluminó un brevísimo instante. Al terminar Alberto, hízoles unas cuantas preguntas.

—¿Y el auditorio? ¿Al parecer solían venir toda clase de personas?

—Médicos, la mayoría. Como puede usted suponer, inspector, una exhibición de la técnica de disección del siglo dieciséis no es espectáculo para profanos.

—Para mí, por lo menos, no lo es.

—A muchos de ellos no los conozco de nombre. Pero estaba el doctor Holroyd, nuestro catedrático de Fisiología. Se retiró temprano, como si aquello le disgustara. Luego estaba el doctor Wesselmann, el profesor de Prótesis. Trajo un amigo al que yo no había visto nunca. También ésos se marcharon antes.

—Pues mire, eso es muy interesante. ¿Y no puede usted recordar a nadie más?

—Me parece que no, señor. Salvo, desde luego, nuestro vicerrector, sir David Evans.

—¡Evans! Pero si él me juró que...

Appleby miró el desierto anfiteatro.

—¿Quiere usted llegarse un momento al teléfono y decirle al doctor Holroyd que haga el favor de venir acá?

Así lo hizo Alberto, y a poco entraba muy nervioso el fisiólogo.

—¿Es necesaria otra entrevista? —preguntó—. Tengo un importantísimo...

—No le detendremos mucho tiempo —respondió Appleby, seco más bien que tranquilizador—. Es simplemente que deseo me ayude usted a reconstruir el crimen.

Holroyd enrojeció.

—Está bien. Adelante.

—Entonces, le quedaré obligado si quiere usted ser el asesino. Tal vez debiera decir el asesino primero, pues parece más que probable que hubiera por lo menos dos... dos cómplices. ¿Tiene usted inconveniente en representar ese ingrato papel?

Holroyd se encogió de hombros.

—Ninguno. Pero tendrá usted que apuntarme, pues para mí es un papel totalmente nuevo. Y yo no tengo aficiones teatrales, como bien dijo sir David.

Una vez más sacó Appleby su cronómetro.

—Alberto —dijo—, será el cadáver, y yo seré Finlay de pie delante del mismo. Usted entra por el fondo, apaga la luz, penetra en el anfiteatro y finge apuñalarme. Yo caeré al suelo. Entonces usted desaloja a Alberto, me iza a mí a su sitio y me tapa con el encerado. Acto seguido agarra usted a Alberto por las piernas o por los hombros y lo saca del anfiteatro.

—¿Y todo eso en la oscuridad? ¡Menudo programa!

—Convengo en ello —repuso Appleby—. Pero al menos descubriremos si es posible que lo haga un solo hombre en el tiempo de que se dispuso. Conque, ¿está usted pronto?

—Un momento inspector.

Alberto, que se disponía a asumir el papel del difunto Jacobo Cass, se incorporó bruscamente.

—Usted se olvida de mí, inspector. De mí, eso es... del verdadero yo.

—Es verdad —dijo Appleby, mirándole con aire pensativo—. Nos falta un actor que lo represente a usted. Pero "doblaré"... quiero decir que dejaré de ser el cadáver de Finlay y apagaré las luces. Empecemos.

Alberto se tendió y se tapó hasta la cabeza con el encerado. Holroyd salió. Appleby avanzó como si fuera a dirigirle la palabra a un auditorio.

—¡Ahora! —dijo.

Y Appleby habló. Como era tan concienzudo, hizo aquellas observaciones anatómicas que su ignorancia del tema le permitió. Una vez se volvió para mirar al cadáver, y con el rabillo del ojo atisbó a Holroyd detrás de la puerta de cristales, alzada la mano para tocar los conmutadores. Un momento después el anfiteatro quedaba a oscuras, y a los pocos segundos Appleby sintió un golpecito debajo del omoplato. Tiróse al suelo, apretando al mismo tiempo el resorte de su cronómetro. Siguieron varios resoplidos al bajar Holroyd de la mesa al robusto Alberto; luego el propio Appleby se sintió tomado por unos brazos sorprendentemente fuertes e izado en el lugar de Alberto. En seguida se oyó un ruido de objetos arrastrados cuando Holroyd, jadeando ya fatigosamente, sacó al inerte Alberto del anfiteatro. Apleby esperó un par de segundos, retiró el encerado y puso los pies en el suelo. A continuación fué a tientas hacia la puerta, encendió la luz y miró su reloj.

—Y el auditorio —dijo—, está ahora en actitud expectante... hasta que alguien avisa que el cadáver ha aumentado de tamaño... Muchas gracias. La reconstrucción ha sido más instructiva de lo que pensé.

Volvióse hacia Holroyd.

—Sigo creyendo que esto fué obra de dos hombres. Sin embargo, usted sólo se las arregló bastante bien. No parece sino que lo ha practicado.

Holroyd frunció el ceño.

—Es que soy yatista —dijo secamente—. Navego mayormente de noche. Así se ejercita uno bien.

Alberto miró con súbita suspicacia al profesor de Fisiología.

—¿Yatista? —repitió—. ¿Tendrá usted muchos conocimientos entre los hombres de mar?

*

Sobre Jacobo Cass, aquel infeliz que ya no navegaría nunca más, Appleby averiguó muy poco esa tarde. El barco de carga del cual había desembarcado habíase hecho otra vez a la mar, y transcurrirían lo menos dos días antes de que algo se pudiera saber por ese lado. Pero encontró a un viejo marinero que recientemente había hecho varios viajes con él, y este testigo aportó dos datos interesantes. Jacobo Cass era un hombre sencillo, fácil de sugestionar, al extremo de que sus compañeros solían gastarle bromas pesadas. Appleby hizo una pregunta: "¿Tenía el difunto alguna preocupación o pensaba hacer algo cuando llegara a puerto?". La respuesta fué definitiva. Appleby tuvo la seguridad de que, dentro de un par de horas, el extraño misterio del anfiteatro de anatomía quedaría aclarado.

A los quince minutos subía la escalera de uno de los edificios de Nessfield dedicados a profesionales. Pero el edificio, aunque imponente, era lóbrego, y cuando Appleby fué empujado por otro caballero que también subía, tardó un segundo en reconocer al doctor Holroyd.

—Un momento —dijo Appleby, poniéndole la mano en el hombro—. ¿Me permite preguntarle si esta coincidencia se extiende también al tercer piso?

Holroyd quedó sobrecogido, pero no contestó. Subieron el tramo final juntos y en silencio. Appleby tocó el timbre de una puerta que ostentaba una hermosa plancha de cobre. Tras una perceptible demora les abrió una enfermera dicididamente aturdida, la cual les hizo entrar en una sombría sala de espera.

—Me parece que no tienen ustedes turno —dijo—. Y como ha surgido algo ines-

perado, mucho me temo que no podrán ver al doctor...

Una exclamación de Appleby le impuso silencio. Acurrucado en un rincón de la sala de espera había un caballero con la cara casi oculta por una voluminosa bufanda de seda. Pero aquella blanca melena era única.

—¡Sir David! —prorrumpió Appbely—. Ni que nos hubiéramos citado...

Sir David Evans lanzó un quejido.

—¡Mi muela! Me duele un horror.

Pero Appleby no hizo caso; estaba escuchando otra cosa. Detrás de una puerta situada a la derecha se oían ruidos pesados y apresurados. Fué allá y dió vuelta al pomo. Era el gabinete del dentista.

—¿El doctor Wesselmann? —preguntó.

La respuesta fué un grito colérico de un hombre con chaqueta blanca.

—¿Qué atrevimiento es ese? ¡Mi colega y yo estamos operando! Haga el favor de retirarse inmediatamente.

Appleby no se movió, mirando todo. Holroyd vino a situarse junto a él. El sillón del dentista estaba vacío, pero en un diván contiguo yacía un paciente cubierto con una manta ligera. Inclinado sobre él había otro hombre de chaqueta blanca que al parecer le ponía sobre el rostro una máscara de oxígeno.

Appleby avanzó de un salto y rechazó de un empujón al de la máscara de oxígeno, apartando a continuación la manta. Lo que quedó al descubierto era, sin duda de ningún género, el cadáver de Jacobo Cass.

Wesselmann llevó rápidamente la mano al bolsillo; Holroyd se arrojó sobre él con su agilidad de yatista y el dentista extranjero cayó pesadamente al suelo. El segundo individuo se dejó esposar sin hacer resistencia. Appleby miró con curiosidad a Holroyd.

—¿De modo que usted adivinó ..? —dijo.

—Así parece. Y creo que he sido oportuno.

Appleby se echó a reír.

—La intervención de usted me salvó de una agresión por parte de la máxima autoridad de Nessfield en dentaduras postizas. Entre paréntesis, ¿quiere usted buscar la dentadura en cuestión? Después haremos entrar a sir David, para las explicaciones de rigor...

*

—Comprendí lo ocurrido —dijo Appleby—, cuando hicimos la reconstrucción del crimen. Haciendo el papel de Finlay miré al cadáver y acerté a ver al doctor Holroyd, en el suyo de "asesino primero", apagando las luces. La puerta era de cristales, y por ella se le veía perfectamente. Entonces comprendí por qué había sido asesinado Finlay. Fué sencillamente porque había visto, *y reconocido*, a la persona que se disponía a apagar las luces. ¿Qué pretendía esa persona? No hay más que una respuesta: el cadáver de Jacobo Cass. Ya había intentado apoderarse de él durante la noche, pero sin éxito.

—¿Y "bara" qué quería el "cuerbo"? —preguntó sir David, intrigado.

—A eso voy. Antes recuerden ustedes esto: el cuerpo había de ser sustraído costase lo que costase. Al ser visto y reconocido por Finlay, el ladrón lo hizo callar para siempre con una daga que llevaba a prevención, y tuvo la suficiente habilidad para sacar el mayor partido posible de este crimen extemporáneo. La sustitución de los cadáveres le dió tiempo para ponerse en salvo, y haciendo creer en una insensata venganza disimuló la índole puramente práctica del crimen. En efecto, ¿qué sabemos acerca de Cass? Que era un marino; que hacía viajes regulares entre Inglaterra y América; que fué atropellado por un tranvía y murió, a poco de desembarcar; y que era un hombre sencillo y fácil de convencer. Y también sabemos esto: que tenía una dentadura postiza, magnífica y muy grande; que en el afiteatro de anatomía esta dentadura salió afuera y luego, debido a algún espasmo muscular, pareció alojarse en la garganta, cerrándose las mandíbulas como un torno. Y sabemos también que, después de esto, un tal doctor Wesselmann, un extranjero relativamente poco conocido en Nessfield, especialista en prótesis dental, salió apresuradamente del anfiteatro con un compañero. Cuando por un marino amigo de Cass supe que éste se preocupaba mucho por su dentadura, y que en cuanto llegaba a tierra corría a casa del dentista, ví que el asunto estaba aclarado.

Holroyd avanzó portando una bandeja en la cual había dos planchas dentales.

—Sir David, ¿qué le parece a usted la dentadura de Cass?

El vicerrector de Nessfield inspeccionó detenidamente las planchas.

—Las "biezas" son muy grandes —respondió.

—Exactamente. Y ahora, mire usted.

Holroyd hizo girar una muela; la plancha donde estaba adherida se separó; en el hueco de cada resplandeciente pieza pudo verse un minúsculo paquetito de seda impermeable.

—Lo que contienen —dijo Appleby—, son probablemente papeles cubiertos de escritura microscópica. Yo había pensado en diamantes sin tallar. Pero ahora estoy casi seguro de que hemos dado con un sistema de espionaje. Lo que pudiéramos llamar el intermediario inocente representa uno de los primeros principios de ese fantástico juego. Con un mensajero que no sabe que lo es, tenemos un aislador entre célula y célula. Cass era eso. Le convencieron de que su dentadura postiza requería una inspección frecuente, y que debía consultar (a precio bajo) a este dentista en un extremo y a aquel dentista en el otro... un sistema perfecto. Sólo que Wesselmann y sus amigos no contaron con una muerte súbita, y mucho menos con que Cass legara su cadáver —con dentadura y todo— a una escuela de anatomía. Así, señores, termina el asunto. ¿Cómo le llemaremos?

Holroyd sonrió.

—Llamémosle "El Misterio de los Dientes Postizos".

Pero sir David Evans sacudió su hermosa melena blanca.

—¡No! —dijo con autoridad—. Se llamará "Lección de Antomía". La investigación ha sido interesantísima, Mr. Appleby Y ahora vámonos. Los fotógrafos, mire usted, están "esberando"...

RESULTA QUE... **POR FOLA**



Ingeniografía

PALABRAS CRUZADAS Nº 170

■	1	2	3	■	4	5	■	6	7	■
8				9	■	10	11			12
13		■	14		15			■	16	
■	17	18				■	19	20		
21			■	22		23				■
	■	24	25						■	26
■	27						■	28	29	
30				■	31		32			■
33		■	34	35				■	36	37
38		39			■	40		41		
■	42		■	43		■	44			■

HORIZONTALES. — 1. Liric; 4. Interjección; 6. Ciudad de Caldea; 8. Huerta donde hay manzanas y otros árboles frutales; 10. Introducir, encerrar; 13. Afirmación en el dialecto provenzal; 14. Sandía; 16. Nombre de letra; 17. Especie de acacia; 19. Nombre de letra (plural); 21. Cierto baile andaluz; 22. Río del Uruguay; 24. Amojonar, poner los mojones; 27. Cuero que se pone al caballo entre la bajera y el lomillo; 28. Perro; 30. Libro que contiene la ley judía; 31. Ciudad de Inglaterra (Surrey); 33. Artículo determinado; 34. Torró; 36. Contracción gramatical; 38. Hurtes, quites; 40. Rezaré, rogaré; 42. Conjunción negativa; 43. Interjección; 44. Animal plantígrado carnicero.

VERTICALES. — 1. Sitio cerrado y cubierto; 2. Prefijo (delante de b o p); 3. Batracio anuro; 5. Dueño o poseedor de alguna cosa; 6. Nombre antiguo de la nota do; 7. Ver de nuevo, examinar; 8. Río de Italia; 9. Acción de remojar una cosa; 11. Medicamento que se aplica sobre las heridas sangrientas; 12. Animal cuadrúpedo; 15. Polaco; 18. Mover los remos para hacer adelantar una embarcación; 20. Cerco que rodea algunas cosas; 21. Interjección; 23. No apto; 25. Loco, demente; 26. Preposición; 27. Parte del intestino entre el ciego y el recto; 29. Planta labiada; 30. Río costanero del Mediterráneo; 32. Grupos de cuerpos reproductores en los helechos; 35. (Mayor y Menor) Nombre de dos constelaciones; 37. Forma de pronombre personal; 39. Prefijo; 41. Moneda antigua romana.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 169:

A	■	E	L	■	T	E	■	E	S	O
B	A	S	A	R	■	S	A	N	O	■
A	L	■	C	O	P	A	D	■	L	O
■	A	G	A	T	A	■	E	F	E	S
A	S	I	■	O	J	A	L	A	R	■
B	■	R	E	S	O	N	A	R	■	F
■	C	A	S	O	N	A	■	O	C	A
P	A	R	O	■	A	T	A	L	A	■
E	R	■	P	E	L	A	R	■	N	O
■	A	R	O	N	■	S	E	N	O	R
A	Y	A	■	E	A	■	L	A	■	A

A SOLO 10 MILLAS DE MONTEVIDEO...

(Continuación de la página 55)

TRES DIAS DE ANGUSTIA

Decir que en la Panela se han vivido tres días de angustia, parecería querer falsear los hechos. No es posible que sean sólo tres los días de angustia, cuando se han pasado años enteros encerrados allí sin poder bajar. Pero los tres días de angustia a que hacemos referencia, además de tener el sentido moral de todos los restantes días del año, tienen algo más. Tienen la tortura física del hombre enloquecido por la sed. Fué también en la época en que había una pena poco menos que de muerte para el que hiciera una señal cualquiera de auxilio, siempre que no se tratara de un desperfecto en el faro.

Los hombres comenzaron a notar que escaseaba el agua. Aquello, era una ironía. Faltar el agua en medio del mar. Empezaron a hacer economías. Pero, el agua se consumió antes de que le llegara el suministro de Montevideo. Era en pleno verano, pasaron un día de locura, quemados por la sed. No importaba, al otro día vendría la lancha con el agua. Pero la lancha no vino, ni al otro día ni al otro. Y los fareros aguantaron a pie firme, sin quebrar en ningún momento la dura disciplina que le prohibía llamar ni hacer seña a los barcos que pasaban.

Allí a cincuenta metros, una veintena de embarcaciones pequeñas o medianas, pasaron alegres. A una simple señal, podían tener la solución. Pero la disciplina era rígida y a ella había que amoldarse, de lo contrario, iría el puesto en la desobediencia. Y la disciplina, no fué quebrada.

SETENTA Y DOS HORAS

El ruido de la sirena indicadora de niebla, del faro, es algo que provoca un estado anímico indecible. Prácticamente, quita hasta la gana de comer. Taladra los oídos y se mete en la cabeza con una fuerza enloquecedora. Soportarla una hora, es hazaña verdaderamente extraordinaria. Luego durante mucho rato, se mantiene un zumbido que provoca una fuerte excitación nerviosa. No hace mucho, Hermenegildo Vázquez, y su compañero Ulises Deffes, debieron soportar durante setenta y dos horas consecutivas, y sin parar un minuto, el ronquido de la sirena por que la niebla había caído sobre el mar, y se empecinaba en no levantarse. Y cuando ésta levantó, ¡oh!, se había atascado la válvula, y era imposible parar el motor. Y con esa serenata, debían comer, hablar y dormir. Si después de eso, un hombre no se enloquece, es porque tiene los nervios a toda prueba.

LUTO ETERNO

(Continuación de la página 9)

dida del padre, era la alegría de saber que seguirían viviendo en su negro mundo de tristeza y sacrificio.

Pensaban que debería acostumbrarse el luto eterno para los desventurados como ellas, huérfanas de padre y madre. Pero si no eterno, éste sería un largo, larguísimo luto. Por el padre admirado tenía que ser mayor que por la madre menospreciada: cinco años, decretó Clotilde.

Después de un año las gentes dirían:

—Serán lo que quieran las Murillo Brea, pero son buenas hijas. ¿Las Murillo Carne no andan ya en cines y fiestas: ¿Y los Murillo Oro, De blanco anduvieron al mes.

Margarita se desvelaba pensando en su matrimonio. No podría resistir una nueva postergación indefinida. Y él ya le había dicho: 'A este paso no nos casaremos nunca, pues nunca faltará quien se te muera".

Al mes se atrevió a preguntar:

—¿Cuándo creen que podré casarme?

Si bien ninguna se desmayó, la cubrieron de improperios. ¿Es que no se daba cuenta de lo que había ocurrido? Perder a la madre y al padre, nada menos. Y venía ella a hablar de matrimonio. . .

—Tú debes ser de las otras: de las Murillo Carne — le gritó Laura, dando categoría por primera vez a los sobrenombres populares.

—Recién comienza el luto, perra — la increpó Julieta.

Margarita no contestó. Habría podido repetirles las palabras de don Manuel: "Si yo fuera el muerto, no me importaría". ¿Pero quién convencía a sus hermanas? Bajó la cabeza y se encerró en su cuarto.

Una semana después se fugó con su novio. No hubo matrimonio, tal vez porque Margarita, de tanto oir a sus hermanas, juzgó que habría sido un monstruoso sacrilegio, casarse estando de luto.

Clotilde, Julieta y Laura tuvieron un nuevo duelo: con alaridos, desmayos y todo.

Entre sollozos, Clotilde anunció a las Ampuero:

—Estamos deshonradas para siempre. ¡Qué terrible! Huérfanas de padre y madre, y deshonradas. Nuestro dolor y nuestra vergüenza no tienen límites. Llevaremos luto, luto eterno, hasta que Dios nos recoja.

Laura, con los ojos enrojecidos de llanto, cortaba con unas largas tijeras el velo de crespón abandonado por Margarita, que iba a servir para renovar las fajas de los cuadros y espejos, destrozados por las polillas.

MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Secretario de Redacción: PABLO BODO

Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI
Sub-Administrador: RAUL CAPURRO

SUSCRIPCION ANUAL

Uruguay	$ 7.50
Países Americanos	$ 10.00
Europa	$ 15.00

La correspondencia debe dirigirse al Director. Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo
Teléfono 8 - 1700, Telegramas: "PUBLICIDAD"

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

S. S. KOPPE & Co. Inc.	Nueva York
S. S. KOPPE & Co. Ltd.	Londres
AGENCE HAVAS	París
S. I. C. A. P.	Roma





Las estrellas miran hacia abajo...

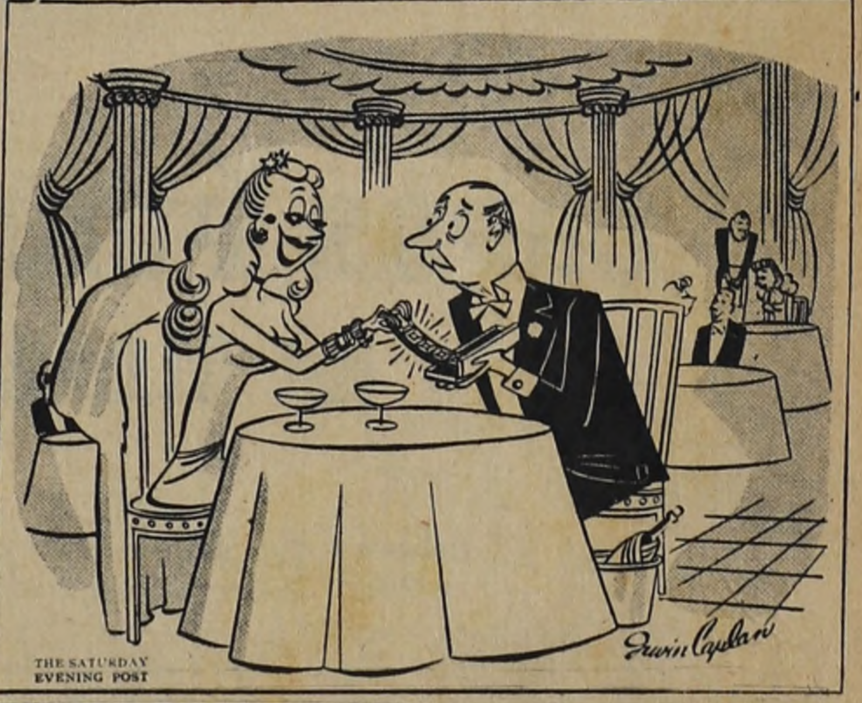
(IZQUIERDA): —Chst... Chst... no lo despierte que viene dormido...

HUMORISMO



—*Por favor, Romeo, no se te ocurra toser durante el concierto...*

(DERECHA): —Gracias, Serafín, algo es algo...



CESAR por TIM











COPOS PURITAS

de MAIZ y de TRIGO

(TIPO CORN FLAKES)

deliciosas hojuelas de cereales tostadas y endulzadas para desayuno, merienda o almuerzo liviano.

Estos copos de cereales están elaborados con grano seleccionado, sabrosamente sazonados, enriquecidos con extracto de malta y tostados en hojuelas quebradizas y crujientes. Son un alimento agradable y sano, que conserva integramente la riqueza dietética del cereal.
Los copos se sirven directamente del paquete a un plato hondo, agregando leche fria o crema y azúcar. También se les puede agregar compotas, miel o frutas frescas. Si se prefiere puede usarse leche caliente.

Prontos para comerlos... y saborearlos!

SI SON **PURITAS**, TIENEN QUE SER BUENOS!